ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO II.—NUM. 11 — MEXICO, D. F. — 31 DE MARZO DE 1952

"NO SEREMOS CARNE DE CAÑON AL SERVICIO DE LOS NORTEAMERICANOS"

Un formidable documento del interior de España

Con un membrete impreso, adornado por la Paloma de la Paz y que dice: "ESPAÑOLES; ESPAÑOLAS: FIRMAD POR LA PAZ MUNDIAL", ha recibido el Dr. Giral, por conducto de un buen amigo mexicano, un pliego del interior de España, que dice así:

"Sr. Dr. José Giral.—Con motivo de presidir Ud. el Consejo Español de la Paz, le enviamos la más calurosa expresión de nuestro cariño y admiración y nuestros mejores deseos hacia los miembros de dicho Consejo.

Prometiéndoles continuar recogiendo firmas por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias y seguir por el camino de la lucha tras la bandera de la paz y de la libertad, camino que escogimos el 18 de julio de 1936 y que continuaremos hasta la liberación e independencia de nuestra querida patria.

Los antifranquistas jamás lucharemos a las órdenes del tirano Franco, ni seremos carne de cañón al servicio de las uñas de los capitalistas anglo-americanos, en la guerra que preparan contra la gran Unión Soviética, país de la Paz.

Saludamos a los españoles que fuera de España luchan por el derrocamiento del régimen del bandido y vendepatrias Franco.

Saludamos al pueblo coreano, que lucha heroicamente por la liberación de su país.

Saludamos a los países de democracia popular.

Saludamos a la gran China y a sus heroicos combatientes que luchan en Corea.

Saludamos a la gran Unión Soviética, país del Socialismo, del progreso y de la Paz"

Este importantísimo documento, testimonio fehaciente y admirable de la volunad de paz de nuesro pueblo, de la clara conciencia que la guía y del espíritu de lucha que la anima, está fechado "en la provincia de Lugo" y viene sostenido por 201 nombres de hombres y mujeres, clasificados del siguiente modo: Guerrilleros del Llano y del Alto, 29; Médicos, 7; Abogados, 3; Farmacéuticos, 5; Maestros, 20; Soldados y Cabos del Ejército, 12; Ferroviarios, 22; Obreros de una Cerámica, 9; Trabajadores de una Chocinera, 8; Industriales, 19; Familiares, 16; Obreros

(Pasa a la Pág. 7)

Sr. Don. José Giral.

Con motivo de presedir usted el Congreso Español de la Paz, le enviamos la más calurosa expresión de nuestro cariño y admiración y nuestros mejores deseos hacia los miembros de dicho Consejo.

Prometiéndoles continuar recogiendo firmas por un pacto de paz entre las cinco grandes potencias, y seguir por el camino de la lucha tras la bandera de la paz y de la libertad, camino que escogimos el 18 de julio de 1936 y que continuamos hasta la liberación e independencia de nuestra querida PATRIA.

Los antifranquistas jamás lucharemos a las órdenes del tirano Franco, ni seremos carne de cañon al servicio de las uñas de los capitalistas anglo-americanos. En la guerra que preparan contra la GRAN UNION SOVIETICA PAIS DE LA PAZ

SALUDAMOS A LOS EPAÑOLES QUE FUERA DE ESPAÑA LUCHAN POR EL DERROCAMIENTO DEL REGIMEN DEL BANDIDO Y VENDE PATRIAS FRANCO.

SALUDAMOS AL PUEBLO COREANO QUE LUCHA HEROICAMENTE POR LA LIBERACION DE SU PAIS.

SALUDAMOS A LOS PAISES DE DEMOCRACIA POPULAR

SALUDAMOS A LA GRAN CHINA Y A SUS HEROICOS COMBATIENTES QUE LUCHAN EN COREA.

SALUDAMOS A LA GRAN UNION SOVIETICA PAIS DEL SOCIALISMO, DEL PROGRESO Y DE LA PAZ.

Campesinos españoles, víctimas de la política de guerra del franquismo, héroes de la paz y de la independencia de España.

UNA MUJER RECOGE 900 FIRMAS

Del interior de España nos comunican que una heroica Emisaria de la Paz ha recogido, en una ciudad de Levante, con la ayuda de algunos Partidarios de la Paz dirigidos por ella, 900 adhesiones para el Llamamiento por un Pacto de Paz. Saludamos el ejemplo admirable de esta gran heroína de la paz. Esfuerzos fecundos como éste patentizan la voluntad indoblegable de paz del pueblo español. Y demuestran también como estímulo para todos, qué resultados tan grandiosos pueden lograrse, incluso frente al bestial terror franquista, en la movilización de los españoles por la paz, inseparable de la lucha por la independencia y la libertad de nuestra patria.

Stanton Griffis, antiguo procónsul yanqui en España, recibiendo de los traidores franquistas la cruz de Carlos III, después de haber recibido previamente el suelo mismo y la soberanía de la patria.

Gregorio López Raimundo, uno de los heroicos dirigentes de las huelgas de Barcelona, cuya vida vuelve a estar estos días en eminente peligro, bajo la amenaza de un consejo de guerra franquista. ¡Rescatemos de la muerte a López Raimundo, héroe de la paz y de la independencia de España.

HACE UN AÑO RESONO EN BARCELONA ESTE GRITO

"FUERA DE ESPAÑA LOS NORTEAMERICANOS"

El 12 de marzo de 1951 culminó, en Cataluña, el glorioso movimiento de la protesta popular española contra el régimen que representa la venta ignominiosa de España a los maquinadores yanquis de la guerra y contra la colonización de nuestra patria por el imperialismo norteamericano.

La formidable huelga general de Cataluña contra la ruina y la miseria impuestas al pueblo español, a España entera, por los viles instrumentos de los yanquis, por el criminal régimen franquista de guerra y de explotación, fué también la más clamorosa afirmación de la voluntad de paz del pueblo español, de su firme decisión de unirse y de luchar para salvar a España de la guerra, para rescatar a nuestro país de las garras de los belicistas yanquis y situarlo en el campo de las fuerzas mundiales de la paz, que luchan por la salvación de la humanidad y

(Pasa en la Pág. 5)

LA POLITICA DE PAZ DE LA UNION SOVIETICA

No hay persona en el mundo que no piense en la eventualidad de una nueva guerra. Los hombres honrados, patriotas, partidarios del desarrollo y del florecimiento pacífico de sus países buscan inquietos las fuerzas que puedan evitar otra terrible conflagración mundial. Y, junto a la determinante unidad de sus esfuerzos con los de todos los partidarios de la paz, sienten el apoyo decisivo de numerosos gobiernos partidarios de un arreglo pacífico de la actual tirantez internacional, y en primer lugar, el del más poderoso y firme, el de la Unión Soviética.

Los belicistas yanqui-británicos echan tierra a los ojos de las personas amantes de la paz en el mundo, calumniando a la Unión Soviética y achacándole todos los peligros y amenazas de guerra. Pero los hechos son tozudos, como acostumbra decir el Ministro de Relaciones Exteriores soviético, y hablan con creciente claridad.

¿De qué hechos se trata? Para los hombres honrados del mundo la actitud de los representantes soviéticos en la ONU no puede ser caracterizada más que como la expresión, firme y consecuente hasta la abnegación, de la política de paz de la U. R. S. S. La máquina de votar que a su servicio tienen en la ONU los belicistas yanquis no puede ocultar, por muchos que sean sus brazos en alto —y es notorio que cada vez lo son menos— el hecho incontrovertible de que mientras los EE. UU. Inglaterra y Francia mantienen criminales guerras agresivas contra los pueblos coreano, malayo y vietnamita, la URSS propone el desarme paulatino de las grandes potencias. La cínica propaganda de "paz" de Truman, Attle y Churchill no puede ocultar el hecho innegable de que mientras la URSS pide sin descanso la prohibición del arma atómica, los citados socios atlánticos estaban y están confabulados y dispuestos a arrojar la bomba atómica sobre suelo chino, como se ha puesto "indiscretamente" de manifiesto en una reciente sesión del Parlamento inglés. Los pactos pretendidamente defensivos que sirven de descarada fachada a la formación de decenas y decenas de divisiones, a la fabricación febril de miles y miles de tanques, cañones y aviones, e incluso a la remilitarización de Alemania y el Japón, no engañan a nadie, porque frente a ellos la URSS tiene desmovilizado su ejército desde 1948 —hecho perfectamente conocido por los nuevos señores de la guerra— y está llevando a cabo un inmenso programa de construcción pacífica.

Frente a la desatada histeria belicista de los "defensores de la

(Pasa a la Pág. 6)

ILUSIONES PELIGROSAS

Entre la emigración republicana, la venta de España por el caudillo de la traición y la desvergüenza a los colonizadores yanquis despertó un estado general de indignación, un sentimiento profundo de protesta y de lucha. No hay duda de que el patriotismo de los españoles supo vibrar ante el ignominioso acontecimiento. Pero nuestros enmigos, naturalmente, han procurado desde entonces aflojar este entusiasmo, nacido del dolor mismo y de la dignidad nacional herida, y han lanzado por ahí

(Pasa a la Pág. 6)

CONTRA LA GUERRA BACTERIOLOGICA DE LOS YANQUIS en COREA

Los invasores americanos, pasando por encima de toda consideración humana, han emprendido en Corea abiertamente la guerra bacteriológica en gran escala. A partir del 28 de enero hasta el 17 de febrero, los ejércitos de agresión norteamericanos, con intención de asesinar traidoramente la población pacífica de Corea, así como las fuerzas armadas de los pueblos chino y coreano, han difundido, tanto en el frente como en la retaguardia, por medio de aviones militares, gran cantidad de insectos cargados de microbios de la peste, del cólera, del tifus y de otras enfermedades contagiosas.

Este crimen monstruoso ha provocado una indignación sin límites entre las masas populares chinas y coreanas.

Esta acción criminal supone un grave atentado a las resoluciones tomadas en Varsovia, en nombre de la voluntad de todos los pueblos, por el Congreso Mundial de la Paz, resoluciones que preveían la prohibición de la utilización de las armas bacteriológicas, químicas y de todas las armas de destrucción masiva. Este hecho constituye igualmente, una manifiesta violación del derecho internacional y de toda convención que estipula la prohibición de las armas bacteriológicas. Todo individuo que ame la paz, que tenga una conciencia y un sentido humano no puede asistir sin emoción a tal infamia o tolerarla.

En nombre del Comité del Pueblo Chino por la Defensa de la Paz Mundial y contra la Agresión Americana, elevo una protesta solemne contra este crimen atroz perpetrado por los agresores americanos en violación flagrante del derecho internacional y que atenta salvajemente contra la civilización y la justicia humana.

Por todos es conocido que desde el fin de la segunda guerra, los agresores americanos han tomado a su servicio numerosos criminales japoneses de la guerra bacteriológica, que han estudiado y fabricado en secreto toda una variedad de armas bacteriológicas. Más recientemente, han empleado constantemente a los prisioneros de guerra del ejército popular coreano y de las fuerzas de voluntarios chinos, así como la población pacífica coreana como sujetos de experimentos a la vez que prolongan y dificultan sin ninguna razón las negociaciones para la repatriación de los prisioneros de guerra.

Hoy, los agresores americanos, ante el plausible las negociaciones para el cese de las hostilidades en Corea, han osado emprender abiertamente y en gran escala la guerra bacteriológica.

Así fue desenmascarada y sacada a la luz del día la siniestra intención de los agresores americanos, tendientes a prolongar y a extender la guerra en Corea, con el fin de poner en ejecución su proyecto de conflagración general. Es por lo que el terrible crimen cometido por los agresores americanos en Corea no es solamente un atentado contra la población civil de Corea y las fuerzas populares chinas y coreanas, sino que constituye al mismo tiempo una grave amenaza contra la paz mundial y contra la humanidad entera.

Los pueblos pacíficos de todos los países deben reconocer, a partir de ahora, entre los agresores americanos, al enemigo más temible de la paz mundial y de la justicia humana. Estoy convencido de que tal fechoría y matanza, de que tal atentado contra la paz mundial y la seguridad del género humano será condenado por todos aquellos que aman la paz y que sufrirá golpes demoledores por parte de los pueblos chino y coreano.

Si para salvaguardar la paz mundial y la seguridad de la humanidad traigo al Consejo Mundial, en nombre del Comité del Pueblo Chino por la Defensa de la Paz Mundial y contra la Agresión Americana, nuestra justa acusación contra los agresores americanos responsables del crimen de destrucción en masa, es a los pueblos de todos los países que aman la paz a quienes corresponde movilizarse con el fin de prohibir a los agresores americanos que prosigan en Corea la guerra bacteriológica, y de exigir que el gobierno americano ponga fin inmediatamente a su táctica de prolongación de las conversaciones con vistas al cese de las hostilidades en Corea, de manera que dichas negociaciones puedan desembocar, sin dificultades, en un acuerdo.

Los pueblos amantes de la Paz no pueden tolerar, sin duda alguna, el empleo vergonzoso de las armas bacteriológicas por los agresores americanos, los cuales, al extender la guerra en Corea, destruyen la paz mundial. Las solemnes resoluciones que prohiben la utilización de las armas de destrucción en masa, adoptadas por el Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz y por el Consejo Mundial de la Paz, serán ciertamente defendidas por la potencia gigantesca de los pueblos amantes de la paz del mundo entero. Pte. KUO MO JO.

N. de la R.—Ante este crimen, monstruoso, pedimos a todos nuestros compatriotas, a todos los españoles amantes de la paz y de las leyes humanitarias que deben regir entre los hombres, dirijan miles y miles de protestas a la O.N.U. contra la guerra bacteriológica, contra la matanza inicua que los imperialistas yanquis están llevando a cabo en Corea.

RESPUESTA DE JOLIOT-CURIE

He recibido un mensaje profundamente conmovedor, por el cual, el señor Kuo Mo Jo, Presidente del Comité Chino de Defensa de la Paz, me informa que las fuerzas armadas americanas en Corea han utilizado las armas bacteriológicas.

Entre el 28 de enero y el 17 de febrero, los aviones militares americanos han lanzado en Corea, tanto en el frente como en la retaguardia, microbios de la peste, del cólera, del tifo y de otras terribles enfermedades contagiosas.

Este hecho atroz, inimaginable para todo hombre normal, ha sido, no obstante, consumado. Viene a sumarse al crimen, no menos monstruoso, de la destrucción, en algunos segundos por la bomba atómica, de cientos de miles de civiles en Hiroshima y en Nagasaki.

La utilización del arma bacteriológica es una violación manifiesta del derecho internacional —en particular, del Protocolo de Ginebra del 17 de junio de 1925.

Tal arma fué utilizada por los ejércitos japoneses en China. Los Estados Mayores y los hombres políticos de los Estados Unidos habían ya hecho públicos sus preparativos y su intención de utilizarla.

Esta conducta criminal es contraria a las resoluciones tomadas en Varsovia, en nombre de la voluntad de todos los pueblos, por el Congreso Mundial de la Paz, resoluciones que preveían la prohibición de las armas bacteriológicas, químicas, y de todas las armas de destrucción en masa.

500 millones de hombres y de mujeres, mediante el apoyo dado al Llamamiento de Estocolmo, han manifestado claramente su voluntad de no volver a ver nunca más la repetición de tales masacres al exigir esta prohibición.

Hoy, los pueblos pueden comprobar qué amenaza pesa sobre ellos, por qué medios de terror se intenta intimidarlos.

La opinión pública debe levantarse contra el crimen.

Frédéric JOLIOT-CURIE,
Presidente del Consejo Mundial de la Paz.

LOS AGRESORES NO QUIEREN LA PAZ EN COREA

La lentitud desesperante con que se llevan las negociaciones de Panmunjon está produciendo en todos los hombres amantes de la paz inquietud y preocupación bien justificadas. Tal intencionada demora expresa claramente el preconcebido propósito de los agresores de siempre de llevar las negociaciones a un punto muerto que haga imposible el acuerdo, para mantener así en Corea el foco que les permita extender el incendio.

Fútiles formalismos unas veces, y francas provocaciones, otras, son utilizados por la llamada representación de la ONU, para sabotear un acuerdo y una paz negociada que la propia experiencia de las negociaciones ha demostrado que es posible obtener.

Desde la propuesta del representante soviético Malik han pasado muchos meses y ocurrido hechos de suma gravedad. Se concertó en San Francisco, unilateralmente, la paz con el Japón excluyendo a las dos naciones, China y la URSS, que contribuyeron en mayor proporción a la derrota del militarismo japonés. Se firmó el pacto de alianza de los EE. UU. con el Japón, restableciendo de hecho el militarismo japonés y asegurando para siempre la instalación del ejército norteamericano en dicha nación y la utilización de sus bases para fines agresivos.

Recientes "indiscreciones" que se han producido en el parlamento inglés nos han enterado de que tanto Mr. Attle como Mr. Churchill están de acuerdo con los EE. UU. para bombardear las bases chinas en Manchuria, es decir, para provocar la guerra en Asia.

Durante todo este tiempo, el ejército de invasión en Corea ha continuado sus criminales bombardeos de destrucción en masa, ha violado continuamente las zonas declaradas neutras para permitir las negociaciones y, últimamente, aunque no por primera vez, ha llevado a cabo un hecho tan monstruoso y criminal como es el lanzamiento sobre territorio coreano de proyectiles cargados con gérmenes tan terribles como los del tifus exantemático y de la peste bubónica.

(Pasa a la Pág. 7)

LA REUNION DE LISBOA, UN PASO MAS HACIA LA GUERRA

Con el objetivo de lograr definitivamente, mediante la política del hecho consumado, la entrega total de la economía, la industria y el material humano de los países del Pacto del Atlántico, y dejar expedito el camino a los señores de la guerra yanquis, se han reunido en Lisboa, convocados por Mr. Acheson, Secretario de Estado de los EE. UU., los ministros de Relaciones Exteriores, Finanzas y Defensa, de los 14 países encadenados a ese llamado Pacto.

Con gesto que la prensa yanqui calificó de meditado, precavido y previsor, el servil agente vaticanista Oliveira Salazar preparó la escena encarcelando previamente a 400 sedicentes mendigos para hacer agradable la estancia en Lisboa a sus altos invitados y evitarles posibles molestias.

Será bueno no olvidar que como testigos de calidad figuraron Nicolás Franco, hermano del verdugo de España y principal agente de la política exterior de la Falange, y Lincoln McVeagh, "distinguido" diplomático americano cuyo aprendizaje, hecho en Grecia y continuado en Lisboa, va a ser revalidado en Madrid en su papel de embajador o, más exactamente, pro-cónsul para la nueva colonia en que quieren convertir a España.

El acuerdo más importante, de gravedad y peligro evidentes, es el de la incorporación oficial de Alemania occidental al Ejército Europeo. Este acuerdo permite sin disimulo el rearme alemán, el renacimiento del militarismo alemán bajo la dirección de la vieja guardia nazi, y viene a obstaculizar la unidad de la nación alemana bajo un régimen democrático, tal como se acordó en Potsdam y reiteradamente viene solicitando del propio gobierno de Bonn el gobierno de la República Democrática Alemana.

Para asegurar este acuerdo bochornoso, días anteriores a la reunión de Lisboa, Acheson y Eden se reunieron con Schumann y Adenauer con el fin de domesticar y suavizar a ambos, blandiendo las disciplinas económicas y dando de hecho al canciller alemán la parte del león.

En efecto, a cambio de conceder a la "jerarquía internacional" que habrá de comandar el Ejército Europeo —es decir, a Eisenhower—, la decisión sobre la participación que habrá de tener Alemania en el dispositivo de guerra que preparan, Adenauer consiguió fácilmente la eliminación de las cláusulas del Estatuto de Ocupación de Alemania que le impiden la fabricación de armas atómicas, proyectiles dirigidos, submarinos, aviones y otras armas que, en lo sucesivo, podrán producir. Por otra parte, se ha anunciado ya, sin tapujos, que la participación alemana en el Ejército Europeo será, para fines de año, de 400,000 soldados.

Para financiar las 50 divisiones previstas para este año y las 100 calculadas para 1954, se presupuesta la astronómica cantidad de 300 mil millones de dólares, los cuales habrán de gastarse en el transcurso de 3 años. Esta inmensa cifra va a obtenerse, en su mayor parte, de las exhaustas economías de las masas populares de los países marshalizados, y para garantizar su recaudación y utilización adecuadas se establece en el acuerdo firmado que "los presupuestos anuales de defensa y las cifras de producción de cada nación tendrán que ser sometidos a la crítica y al control de la Organización del Pacto del Atlántico Norte", es decir, al Departamento de Estado norteamericano.

Otro hecho de indudable gravedad es la inclusión oficial en el Pacto de países tan poco atlánticos como Turquía y Grecia. Tal acuerdo permitirá el pro-imperialista y provocador de guerra Tito, uncir a Yugoslavia al sistema agresivo yanqui, bien por la puerta falsa de una alianza con el gobierno monárquico-fascista griego o bien mediante un pacto directo con los EE. UU., salvando de esta manera la "repugnancia" a que, con reiteración, hace referencia el dictador Tito, para el ingreso formal de Yugoslavia en el Pacto del Atlántico.

También en Lisboa se ha tratado el problema de España y no precisamente para favorecer los anhelos de paz e independencia del pueblo español, sino para encadenarla más a la política imperialista norteamericana y para colonizarla. La negativa que, dicen, ha encontrado la propuesta del representante portugués para el ingreso de España en el Pacto del Atlántico es, entre otras cosas una cortina de humo para salvar los "escrúpulos" que determinados partidos políticos tales como los socialistas de derecha franceses y los laboristas ingleses aparentan tener,

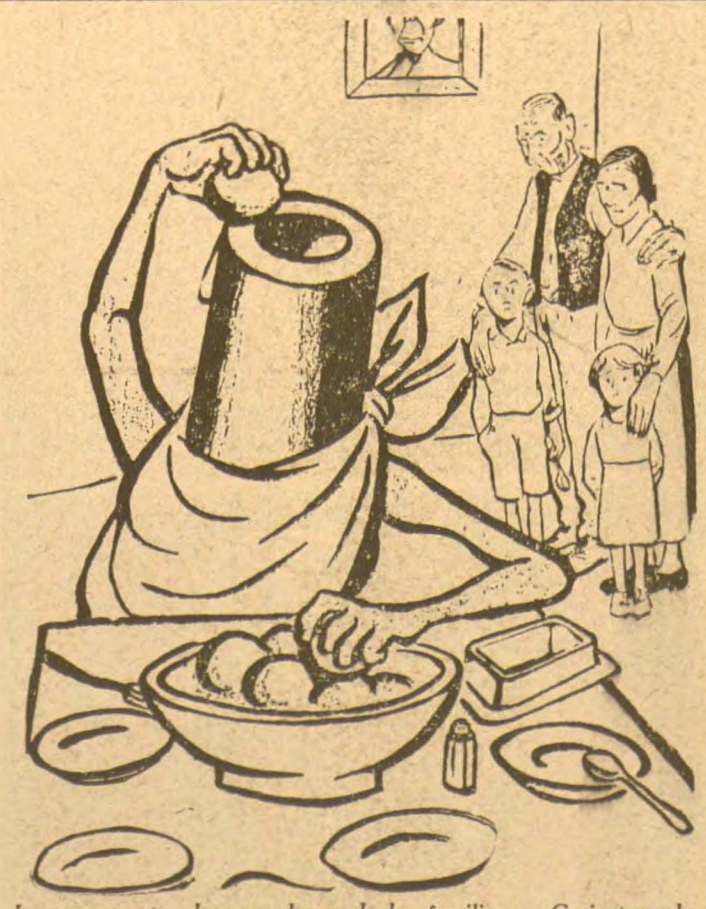
La participación de España fue "asegurada" en la visita de Shermann a El Pardo. Por medio del "pacto" bilateral con los Estados Unidos. Franco se interará con todas sus consecuencias en la plataforma "Atlántica" de la agresión.

Aunque no se anuncie es fácil deducir que también de Lisboa ha salido la idea del viaje va a realizar próximamente a las capitales de los países de la Li- "pacificador" que Martín Artajo ga Arabe, para usar de la "influencia" y del "prestigio" que se atribuye a Franco, quizá por su compadrazgo con el turbio nacionalista marroquí Mohamed Torres.

La resolución de Lisboa lleva su cinismo al extremo de decidir el constituirse en organización permanente de agresión, "aun que desaparezca la amenaza de una tercera guerra mundial".

Tales son, brevemente condensados, algunos de los acuerdos a que se ha llegado en Lisboa. Que queden o no sobre el papel va a depender del veredicto de los pueblos, **cuya representación no han tenido los confabulados en Lisboa.**

El poderoso movimiento de la paz puede impedir este nuevo ataque a la libertad y a la independencia de los pueblos, incrementando su permanente actividad de orientación y movilización de las grandes masas enemigas de la guerra. Más que nunca es necesaria la movilización de los pueblos para obtener un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, con lo cual se frustrarían los criminales propósitos que en la reunión de Lisboa se han manifestado.



Los armamentos devoran el pan de las familias.— Caricatura de Levassaes

Una Gran Voz Italiana Por La Paz

Hablando en la gran asamblea italiana por la paz y el desarme, dijo el señor Saverio Brigante, Primer Presidente Honorario del Tribunal de Casación de Italia, ilustre jurista:

"Hablo en nombre de la gran masa de ciudadanos independientes, libres de los lazos y responsabilidades de todo partido.

Os hablo también como viejo magistrado, como hombre de ley, torturado por el espectáculo de una patria todavía sangrante que se ve, día tras día, precipitada hacia la pérdida de su independencia.

No soy un fetichista de la independencia ilimitada de las naciones: en una organización verdaderamente general de las naciones, cada una de ellas puede sacrificar una parte de su libertad; pero este sacrificio sólo es comprensible si se hace sobre un plano de igualdad. Y nadie puede aceptar ni sobre todo solicitar su propio avasallamiento. Ahora bien, cuando un país industrializado hasta el máximo, para hacer frente a la amenaza de una crisis de su sistema económico, empuja a otros países pobres a suministrar hombres para su guerra, no hay tal igualdad; por el contrario el Estado más rico pide solamente mercenarios y esclavos, y todo hombre que conserve el sentido de la dignidad nacional debe negarse a semejante sujeción".

"Si nuestros gobiernos siguen negándose a escuchar la voz del pueblo, les decimos, lo mismo que a los señores del otro lado del Atlántico, que lo que hoy es el 30, el 40, el 50 por ciento del pueblo italiano será mañana el 90 por ciento de nuestro pueblo, y del francés y del alemán, si los señores del otro lado del Atlántico se empeñan en aventurar el golpe. Aquel día, la Europa occidental y central se convertiría en un conjunto de Coreas que lo arrojarían de su suelo y los maldecirían".

LA PAZ Y EL PUEBLO EGIPCIO

Su Excelencia Bendari Pachá, eminente estadista egipcio, habló en la importante asamblea italiana por la paz y el desarme, y dijo:

"Quiens preparan la guerra podrán inventar muchas cosas, Han inventado la bomba atómica, pero jamás podrán inventar el medio de hacer la guerra sin la participación de los pueblos. No representan en modo alguno a las masas de sus países, representan a la religión del petróleo, a la religión de los dominadores. Son los que nos dicen a nosotros, egipcios, que entremos en el Pacto del Medio Oriente, porque quieren defendernos, liberarnos. ¿Liberarnos de quién? ¿Acaso no son ellos quienes ocupan el suelo de Egipto?"

DISCURSO DE PIETRO NENNI

En la asamblea italiana por la paz y el desarme, pronunció Pietro Nenni un importante discurso, en el que dijo, entre otras cosas:

"Algunos de los que se han adherido a la política del Pacto Atlántico se sienten hoy sinceramente inquietos al ver cómo se desarrolla un sistema que se apoya, de una parte, en países como Yugoslavia, Grecia y Turquía y, de otra parte, en la España de Franco; al ver la amalgama descarada de fuerzas que dicen luchar por la democracia y que al mismo tiempo, se apoyan en las supervivencias de un sistema de opresión política y social que, en 1939, precipitó a Europa y al mundo en la segunda guerra mundial".

Refiriéndose a las diferencias entre los tres planes de desarme puestos sobre el tapete, el del Consejo Mundial de la Paz, el de las tres potencias occidentales y el de la URSS, dijo:

"Cuando luchamos por una conferencia entre los Cinco Grandes, no es porque queremos privar a los demás países de su derecho a intervenir en la discusión, sino porque comprendemos la honda diferencia que existe entre una vasta asamblea convertida en eco de una polémica sin fin y la reunión de cuatro o cinco hombres que no se sientan a una mesa para hacer grandes discursos y que, por el hecho de estar allí, solos ante sus responsabilidades, ante la responsabilidad de su pueblo y de todos los pueblos se verán necesariamente obligados a sopesar los hechos, a ir al fondo mismo de los problemas, a no contentarse con fórmulas y con palabras, sino, por el contrario, a esforzarse por encontrar concretamente la solución de los problemas que hoy tiene ante sí el mundo".

EDITORIAL

LA VOZ DEL PUEBLO ESPAÑOL

En medio de las tinieblas más negras del franquismo —terror, represión, mordaza brutal al servicio de la guerra y de la colonización de España por los yanquis—, el heroico pueblo español, sus mejores hijos, encuentran los medios para sumarse a la acción decisiva de las poderosas fuerzas mundiales de la paz que están salvando la vida y el futuro del mundo y, con ellos, la existencia y el porvenir de nuestra patria. Los españoles más conscientes y aguerridos, expresando la voluntad de toda la nación, hacen saber al mundo y a sus propios opresores franquistas, los vendedores de España, y a sus amos yanquis, que nuestro país no se prestará a ser conducido al matadero por los criminales maquinadores de la guerra contra la Unión Soviética y contra los pueblos. Que los españoles se unirán para salvar a su patria con la salvación de la paz del mundo y con el aplastamiento del odiado y precario régimen franquista, que representa la esclavización, la muerte y la destrucción de España.

Esa fué la voz clamorosa que el pueblo español levantó en las acciones formidables de lucha de hace un año, tras las que —subsistentes y agravadas las causas que las provocaron— habrán de surgir inevitablemente nuevos y más altos combates.

La voz poderosa del pueblo español resonó con firme acento en las grandiosas jornadas del Congreso Español de la Paz. "Queremos que su Congreso haga saber al mundo cuáles son los deseos de todos los españoles: un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias", decía la carta de Almería al Congreso, apoyada por la adhesión de 700 españoles de las más diversas tendencias. "¡Seguid sin desmayo en el camino de la defensa de la paz, que es, a la vez, el camino de la independencia de España y el camino que empuja a Franco a la tumba que le tiene abierta el pueblo!", pedía al Congreso el mensaje de un grupo de intelectuales de Madrid. Y, junto a éstas y con idéntico vigor, la voz de un numeroso grupo de obreros madrileños, la de una carta de un pueblo de Jaén, la de miles de campesinos de los alrededores de Madrid, las de numerosos grupos de luchadores de la paz.

Desde el Congreso para acá, el Consejo Español de la Paz no ha cesado de recibir del interior de España mensajes de saludo y adhesión.

Varios pliegos cubiertos de firmas por un Pacto de Paz han llegado aquí desde el interior del país. Son muchos los ejemplos demostrativos de cómo nuestro pueblo, en condiciones dificilísimas, pero con inmensas posibilidades, responde a los llamamientos de los emisarios de la paz, seguro de que la lucha por la paz es un golpe demoledor contra el régimen de guerra del franquismo y de sus amos yanquis. En un ciudad vasca, una mujer recoge, ella sola, 60 firmas. Un obrero nacionalista vasco reúne 160, un republicano 20, otro nacionalista 17. Un partidario de la paz, en Cataluña, logra las firmas del cura, el coadjutor, el médico y el farmecéutico del pueblo, y las de varios estudiantes. En una barriada de una ciudad levantina, estampan sus firmas por la paz todos los vecinos, a excepción de tres o cuatro significados falangistas. El 50 por ciento de los obreros de una fábrica de la misma ciudad suscriben el Llamamiento.

Desde Mallorca, 102 patriotas se suman al movimiento de la paz y denuncian valerosamente el carácter de la guerra que los grandes criminales preparan.

Ejemplos todos demostrativos de que nada puede ahogar la voluntad de lucha por la paz de nuestro pueblo, cuando los partidarios de la paz saben llamar a élla y encuentran las formas adecuadas para dar cauce al sentimiento de indignación y de ira de los españoles contra los vendedores y esclavizadores de nuestra patria.

Una nueva prueba admirable, y de las más significativas, de la indomable voluntad de lucha y de la clara conciencia de paz de nuestro pueblo es el documento que, dirigido al Dr. Giral, Presidente del Consejo Español de la Paz, acaba de recibirse de la provincia de Lugo. En torno a los heroicos guerrilleros que en aquellas tierras defienden sin desfallecimiento la sagrada causa de la independencia patria, firman valerosamente por la paz, estampan sus nombres al pie de un pliego admirable, reresentantes de las fuerzas nacionales y patrióticas unidas al margen de cualesquiera diferencia por la salvación de España y en contra del régimen aborrecido que la ha vendido a los invasores yanquis para que éstos la arrastren a la hecatombe: obreros y campesinos, industriales, miembros de las profesiones libres, individuos del ejército, afirman en campacto frente de lucha que marchan y seguirán marchando hasta el triunfo final "por el camino de la lucha tras la bandera de la paz y de la libertad" "hasta la liberación y la independencia de nuestra querida patria"

"La unión de todos los españoles patriotas y amigos de la paz, en un frente común, nacional y patriótico, como único camino hacia el triunfo de la paz y de la independencia de España", que nuestro Congreso proclamó, encuentra una admirable realización concreta en ese documento extraordinario que nos llega de Galicia. Y, casi a la par con él, la noticia admirable de que una gran heroína de la paz, en una ciudad de Levante, ha recogido 900 firmas para el Llamamiento por un Pacto de Paz.

Esos ejemplos formidables y las inmensas posibilidades de unidad y de lucha por la paz que ponen de manifiesto, deben ser para todos los partidarios de la paz, donde quiera que se encuentren, el mejor de los acicates. La voluntad inabatible del pueblo español está marcada ahí, como un mandato imperativo para todos los patriotas. Nuestra propia unión, nuestro trabajo incansable por la paz deben tener como norte y guía la unión y la acción de todos los españoles, dentro y fuera de España, bajo la bandera del Pacto de Paz, que despejará los caminos para la liberación de nuestro pueblo y la salvación de nuestra patria.

¡Por el nombre y la vida de España, unámonos todos sus hijos!

Por Juan Chabás

La prensa de los Estados Unidos, consagrada a la propaganda de la tercera guerra mundial que el imperialismo yanqui prepara contra la Unión Soviética y los pueblos libres de la tierra, habla ahora constantemente de España. Habla con insolencia de mercader que pregona la ventaja de su compra. Quiere convencer a los lectores yanquis de que Truman y Compañía han hecho un buen negocio para los Estados Unidos. Por unos millones de dólares han comprado puertos, perfectamente dotados para las concentraciones de flotas de guerra; estratégicos campos que servirán para las bases de los bombardeos atómicos y hombres. ¡Comprar hombres!

La prensa de los Estados Unidos quiere convencer a sus lectores de que no será necesario consumir mucha carne de cañón yanqui para la guerra que se prepara. Dólares, sólo dólares. Con esos dólares compran también tierras y soldados en Francia, en Italia, en Grecia, en Turquía, en los países de América. Para España ya se han hecho los cálculos y sellado los pactos. Ya está cifrada la cuenta de nuestra sangre. Un millón y medio de hombres y una reserva humana de más de cinco millones.

¿Qué es España para esa prensa? Una base militar. No es una Patria ni una nación; es un solar conveniente para los bombarderos, una bahía para la escuadra .Las Baleares, las hermosas islas de Raimundo Lulio, que el mundo conoce como lugar apacible donde compuso Chopín sus más bellas páginas musicales, y que Rubén Darío cantó en uno de sus más hermosos poemas; nuestras Islas Baleares, que en la navegación de la historia han sido puerto de la tradición cultural grecolatina y mediterránea; las Baleares, las islas de los bellos olivos milenarios retorcidos con gesticulación casi humana; Mallorca, que al espejo del mar entrega desde hace siglos la esbelta imagen de su catedral gótica y las palmas de piedra de su lonja, para esa prensa yanqui, ¿qué es? La revista 'Newsweek' en un artículo publicado el 27 de agosto último, nos lo dice: "Las Baleares son enorme base combinada aéro-naval que servirá también como base de abastecimiento para la flota mediterránea de los Estados Unidos". Ya lo saben los pescadores de Palma, Menorca e Ibiza: para izar al lebeche mediterráneo la triangular blancura airosa de las velas de sus ágiles faluchos, tendrán que pedir permiso al jefe de la base naval yanqui. Y un día, si la lucha de todos los pueblos y del nuestro para imponerles la paz a quienes quieren imponernos la guerra declinase y no la evitare, esos pescadores ni necesitarían permiso, porque no podrían ya salir al mar: las islas y su mar serían destruídos por las bombas atómicas.

Cádiz, a la que el poeta llamó "ininterrumpida oleada de hermosura", desde cuyas costas vecinas izó el genio de España a los mástiles de las carabelas colombinas la lona velera de la más heroica y admirable empresa descubridora; Cádiz, la de revolucionaria tradición, donde flotaron las banderas de las Cortes de 1812 y de la lucha contra los invasores napoleónicos, ¿qué es, transparente y clara, con su riqueza maravillosa de espumas y blancura? Un cable transmitido por la Agencia Reuter desde Madrid el día 1o. de septiembre lo dice: "El puerto de Cádiz es probablemente el que ofrece mayores ventajas para una base semipermanente en España, que sirva de base de operaciones en el Mediterráneo occidental y tenga sus contrabases en las Baleares".

Toda España vendida, como dijo nuestro Antonio Machado; vendida toda, de río a río, de monte a monte, de mar a mar!

Ya las revistas publican los mapas de nuestra tierra. Los nombres de nuestros ríos, de nuestras cordilleras y montañas, de nuestras ciudades, han perdido en esos mapas sus nombres españoles acentuados con el eco de nuestra historia, sonoros de tradición romana, visigótica o árabe y en cuyas sílabas, una a una, nosotros oímos el rumor de toda la sangre que costó, siglo a siglo, constituir nuestra patria y nuestra nación. Ahora nuestra geografía tiene nombres ingleses. Alfileres agudos con banderas yanquis los atraviesan allí donde una base militar o un centro de producción industrial de guerra ha sido ocupado o destinado a ser ocupado por los yanquis. Delante de los puertos, las siluetas negras de un buque de guerra o un avión bombardero.

Sobre Bilbao, Sevilla, Vigo, Villa Cisneros, Madrid, también las siluetas de aviones y tanques. España entera aparece en estos mapas como una propiedad adquirida y cercada por las armas enemigas, como una esclava vendida, argollada por cadena servil de muerte. En el centro de Madrid, en las esquinas de las

(Pasa a la Pág. 6)

MONTAÑA DE LUZ

Por Constancio Bernaldo de Quirós.

Cada vez, en el curso de las edades dilatadas, inextinguibles cada vez, la mayor maravilla de la Naturaleza es su última creación, que, aún vibrante, aguarda otra creación que la supere.

Lo fué, hace muchos millones de años, la célula viva, nacida en el seno de alguna playa cálida, tranquila, apenas alterada por el ritmo de las mareas. Lo fue, mucho más antes, el cristal de roca creado en el seno de una geoda profunda, en la gran quietud de las aguas madres cargadas de sales.

Pero ahora lo es, hace sólo algunos millares de siglos, el hombre: el hombre y la mujer, en el gran dimorfismo del ser humano, resuelto, al cabo, en las fórmulas químicas de sus hormonas sexuales respectivas que ya la ciencia conoce y prepara. Y sobre todo, en el área completa de la estructura humana, la mano y la cara. La mano, amplia palma de carne prolongada en cinco digitaciones ágiles y hábiles en todos los movimientos y contactos. La cara, con la boca y con los ojos: la boca, que habla, canta, besa; los ojos, que todo lo reflejan en su superficie misteriosa y a todo contestan como corresponde.

Pero todavía sobre esto, la maravilla última insuperada es el encéfalo, bien envuelto, delicadamente, en las meninges y resguardado en la caja ósea del cráneo. Y aún más especialmente todavía, el cerebro, lo más moderno del conjunto, el neoencéfalo, que pudiera decirse, la porción más propiamente humana, distinta y hasta opuesta del cerebelo, el paleoncéfalo, órgano del pasado biológico, mucho más retenido a la animalidad en sus arcaismos remotísimos que van desde los inmediatos precursores del hombre hasta las formas más distintas de él en la gran serie de los vertebrados.

Opaco, blando, gris, viscoso, amorfo, nada más distinto de una gema cristalina que el cerebro; y, sin embargo, de él irradia también una luz interior, intensa que, traspasando las envolturas que le ocultan, crea la aureola cálida y brillante en torno de la frente y de las sienes de los héroes, los sabios y los santos: aureola inextinguible con sus nombres, como el olor de santidad de que nos hablan los antiguos cronicones de martirologios.

Pero el cerebro humano es todavía como una piedra preciosa, como el diamante, la más preciosa de todas, sólo comenzada a tallar y en el que apenas unos cuantos centímetros cuadrados de superficie han recibido la obra del artífice, mostrando el resto todavía en bruto, en una efecto de zonas de sombra junto a las de luz, penetrando hasta su íntima estructura, con estratos dominados por el egoísmo, la agresividad, la violencia, la codicia, la lascivia frente a otros en que actúan los complejos sutiles de la benevolencia, la simpatía y el afecto.

La esperanza que sostiene a la humanidad en su camino difícil es la de que algún día al que, sin pérdida de otro, nos acercamos, la talla de la joya quedará acabada, como una verdadera "montaña de luz": Kohinor, el nombre del diamante prodigioso del tesoro de los antiguos rajás, con sus ciento ochenta y ocho quilates originales en que la luz solar al chocar se descompone en los siete colores de su espectro: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo, morado... este morado final que es el de la fe republicana nuestra.

VUESTRAS MANOS Y LA MENTIRA

POR NAZIM HIKMET

Vuestras manos, serias como las piedras,
tristes como los aires cantados en la prisión,
pesadas, macizas como las acémilas,
vuestras manos que se asemejan al rostro furioso
de los chiquillos hambrientos!

Vuestras manos ligeras, hábiles como las abejas,
cargadas como las tetas maternas,
intrépidas como la naturaleza,
vuestras manos que guardan bajo su dura piel
los afectos amistosos.

Nuestro planeta no descansa entre los cuernos de un buey,
descansa entre vuestras manos.
¡Ay! hombres, hombres nuestros,
os alimentan de mentiras
cuando hambrientos
necesitáis pan y carne.
Abandonáis este mundo de ramas cargadas de frutos
sin haber comido una sola vez
sobre unos manteles propios.
¡Ay! hombres, hombres nuestros,
sobre todo los de Asia,
de Africa,
del Medio y del Próximo Oriente,
de las islas del Pacífico
y los de mi país,
es decir, más del setenta por ciento
de la humanidad,
estáis dormidos, estáis viejos
como vuestras manos.
Y sois curiosos, arrebatados, sois jóvenes
como vuestras manos...

¡Ay! hombres, hombres nuestros,
mi hermano de Europa o de América,
alerta, audaz
y aturdido como tus manos.
Te mienten, te hacen marchar fácilmente.

¡Ay! hombres, hombres nuestros.
Si mienten las antenas,
si mienten las rotativas,
si mienten los libros,
si miente el anuncio de la pared,
el aviso de la columna,
si mienten en la pantalla las piernas desnudas de las muchachas,
si miente el pecado,
si miente la canción de cuna,
si miente el sueño,
si miente el que toca el violín en el cabaret,
si miente el claro de luna
en las noches de desesperación,

si miente la palabra,
si miente el color,
si miente la voz,
si miente el que explota vuestras manos,
si todo el mundo y todas las cosas mienten
a excepción de vuestras manos,
es para que ellas sean obedientes
como la arcilla,
ciegas como las tinieblas,
idiotas como perro de pastor,
y para que no se rebelen,
y para que no acabe esta injusticia,
este dominio del traficante
sobre este mundo mortal,
sobre este mundo que vale la pena de vivir.

ADAPTACION POETICA DE JUAN REJANO

ESPAÑA Y LA PAZ

Director
León Felipe

Consejo de Redacción:

Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Luis Santullano.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

UN PATRIMONIO COMUN DE LA HUMANIDAD

El Consejo Mundial de la Paz ha lanzado la iniciativa de celebrar, este año, los aniversarios de cuatro grandes figuras del espíritu universal: Víctor Hugo, Nicolás Gogol, Leonardo de Vinci y Avicena.

El presidente del Consejo Mundial, profesor Frédéric Joliot-Curie, dirige a los pueblos con este motivo, el siguente llamamiento:

"Los pueblos poseen un bien común. Son las grandes obras del pensamiento, de las letras y de las artes, que conservan a través del tiempo las huellas del genio.

Esta herencia cultural constituye para la humanidad una fuente inagotable. Permite a los hombres reconocerse a lo largo de los siglos. Les permite asir en el presente el lazo que les une. Les abre, para el porvenir, perspectivas de alianza y de comprensión universal. Les confirma a cada instante en su confianza en el hombre.

En momentos en que es más necesaria que nunca la comprensión de los espíritus, llamamos a los pueblos y a los hombres a rendir homenaje juntos a aquellos que, por la importancia de sus obras, pertenecen a toda la humanidad.

El 26 de febrero de 1952 se cumple el ciento cincuenta aniversario del nacimiento de Víctor Hugo, cuya obra monumental refleja las aspiraciones de su siglo hacia las ideas de justicia, de libertad y de progreso.

El 4 de marzo de 1952 se cumple el centenario de la muerte de Nicolás Gogol, el gran escritor ruso a quien el amor por su pueblo condujo a las grandes ideas de la fraternidad humana.

El 15 de abril de 1952 se cumple el medio milenio de Leonardo de Vinci, el artista cuya diversidad de genio supo expresarse a la vez a través de obras maestras de la pintura y por su espíritu contructivo, nuncio de las invenciones modernas.

En mayo de 1952 se cumplirá el milenario de la muerte de Avicena, el gran médico, filósofo y sabio del mundo oriental, cuya obra entera se basa en las exigencias de la verdad y de la razón.

Estos hombres tienen derecho a la gratitud de los pueblos.

Pueblos y hombres volverán a encontrarse, a pesar de las divergencias y las fronteras que todavía los separan. Seguirán enriqueciendo el acervo común de la humanidad. Avanzarán, así por el camino sobre el que ven disiparse las tinieblas y alborear un porvenir de confianza y de paz".

LA FLOTA YANQUI TOMA POSESION DE LOS

Los pasos preliminares para la entrega de España a los imperialistas yanquis ya están dados. En las transacciones comerciales, el que compra comprueba por sí mismo el estado de la mercancía. Esto es lo que han hecho los norteamericanos al atracar con su VI Flota en los puertos españoles en el pasado mes de enero. Han tratado de comprobar por sus propios ojos si la afirmación que cunde entre los militares y los monopolisctas que dirigen hoy la política exterior de los Estados Unidos y que dice: "Hay una buena inversión llamada España", está justificada. Y con sus barcos en nuestros puertos, con las miras de sus cañones enfiladas sobre nuestras costas, han comprobado lo que deseaban. Y su informe a los que en el Pentágono preparan otra matanza mundial, ha sido claro y definitivo: "El uso de las bases españolas facilitaría las funciones estratégicas y operativas a la organización del Pacto del Atlántico".

Pero tan seguros están de conseguir esas bases, que antes de comprobar con ese ignominioso desembarco en nuestras ciudades las ventajas de su "inversión", habían tomado ya otras medidas para apoderarse de ellas. En los primeros días del mes de enero entraban los barcos de la VI Flota norteamericana en nuestras aguas como podrían hacerlo en la bahía de Nueva York, y, en esos mismos días, en el Pentágono se procedía a la selección del personal que ha de prestar servicio "en la doble Agencia económico-militar que dirigirá en Madrid el funcionamiento del pacto de "Mutua Ayuda", parte del cual está ya en París".

De lo anterior informaba en un cable al diario franquista "Ya", el nueve de enero último, el corresponsal de ese periódico en Washington, Augusto Messia. Y sus razones tendrá el informador franquista para hacer aseveración tan concreta.

En la venta de España no cabe discusión, no hay dudas para los compradores imperialistas del éxito de su negocio, de lo eficaz de su "inversión". Franco está en el trance del que se agarra a un clavo ardiendo para subsistir. La "única salida de su régimen fascista es la guerra, y esta trágica coyuntura se le ofrece en los imperialistas yanquis, los aspirantes, después del fracaso de Hitler, a la nueva hegemonía mundial. A los yanquis les interesa España, como lugar estratégico para la guerra que preparan contra la URSS y las nuevas democracias europeas, contra la China Popular. Miles de veces han dicho los nuevos agresores en todos los tonos que las bases aéreas españolas son magníficos puntos de arranque para sus bombardeos atómicos contra la Unión Soviética. También se han cansado de repetir que la carne de cañón española es muy barata y resistente. Por lo tanto, no hay dudas respecto al acuerdo final. No hay dudas para ellos. Y unos y otros se frotan las manos.

"En los próximos tres años, Estados Unidos entregarán 400 millones de dólares a España", dijo el Embajador yanqui Griffis al corresponsal franquista Messia, en París.

La venta ya está decidida. El comprador ha experimentado sobre el terreno las ventajas de su "inversión", y el vendedor, por medio de sus representantes, doblando el espinazo, moviendo el rabo de perro ladrón, ha dirigido ladridos de gratitud ante sus nuevos amos norteamericanos.

Diego Salas Pombo, Gobernador Civil de Valencia, dijo en el Grao de la hermosa cudad levantina, al recibir a los ocupantes: "Puede haber países que no entiendan todo lo que de generosidad y todo lo que de ímpetu y todo lo que de espiritualidad profunda" (los asesinados en Corea por las bombas y la guerra bacteriológica yanqui hablan de esa espiritualidad) "han puesto los Estados Unidos en la defensa de los valores de Occidente".

Para los que entregaron la patria primero a los alemanes y ahora a los norteamericanos; para los que asesinaron a mansalva a cientos de miles de españoles, y arrasaron las ciudades de España, también en nombre de supuestas "defensas", es motivo de satisfaccón y de orgullo que los discípulos de su amo de ayer, Hitler, los consideren dignos de aliarse con ellos para continuar matando a seres inocentes; exalten la experiencia que como asesinos mayores de edad poseen los franquistas.

No hay dudas respecto al final del acuerdo. La firma del contrato será cuestión de regateos más o menos prolongados sobre el valor del cuerpo desgarrado de España.

Pero hay otra decisión más alta, otra decisión suprema, que es a fin de cuentas la decisiva: la del pueblo español.

Y el pueblo español sabrá en el momento oportuno poner su puño viril encima de la mesa donde se llevan a cabo los repugnantes regateos.

De ello estamos seguros.

¡LLEGO LA ESCUADRA!

La llegada de la VI flota yanqui a los puertos españoles ha llenado de sonrojo e indignación a todos los españoles, de dentro y fuera de España.

La entrega de nuestros puertos a los invasores norteamericanos se ha hecho en la forma más desvergonzada, a bombo y platillo, como quien dice. Se ha obligado a los españoles a recibir a los marinos de la Escuadra Norteamericana con banderas desplegadas, aún cuando en este caso se tratara del trapo bicolor de los franquistas, símbolo de deshonra y traición. En muchos comercios se lucieron banderitas norteamericanas, que el régimen había preparado con antelación y que fueron adquiridas por los comerciantes españoles y colocadas en sus escaparates y puertas, en la forma "espontánea" con que esas manifestaciones se realizan en la España de Franco. También los "Welcome", prodigados en las calles y plazas de las ciudades donde atracaron los más cínicos atracadores políticos de la historia moderna, dejan mucho que desear respecto a su "espontaneidad".

Durante el tiempo que duró la estancia de esos "visitantes" tan "amigos del pueblo español", las tiendas y salas de espectáculos se llenaron con el humo de los cigarrillos norteamericanos y con las exclamacones en idioma inglés. "Ya no sabía uno si estaba en la Quinta Avenida de Nueva York o en casa Barrachina", nos dice un valenciano, que acaba de venir de España, y al que la "visita de cortesía" de los barcos a España produjo honda cólera.

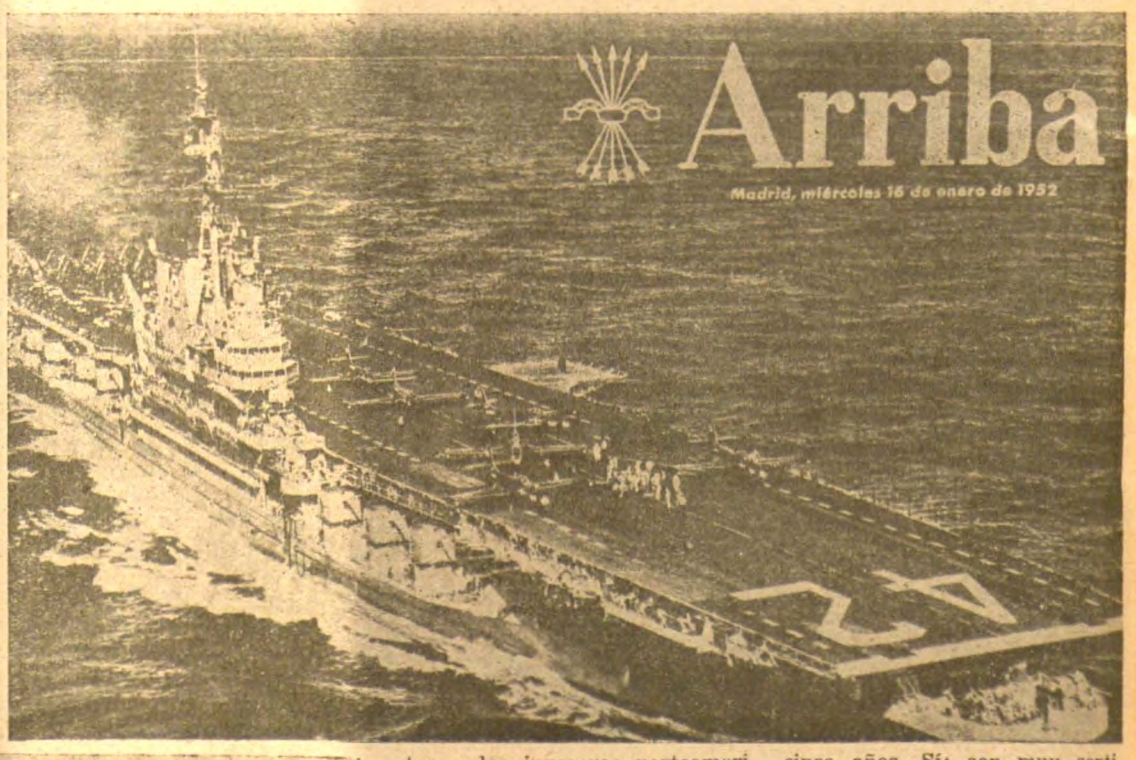
El pueblo español supo demostrar su honda repulsa hacia los marinos de Truman. Los reporteros del franquismo, que no dejaron de aprovechar toda ocasión para mostrarse como lo que son, unos falderillos inmundos del régimen asesino de España, no pudieron recoger en sus miles de cuartillas dedicadas al elogio repugnante de los invasores yanquis ni una sola que revele la presencia del pueblo en esa farsa vergonzosa. El pueblo no aparece por ninguna parte. Se hace el vacío en torno a los "simpáticos chicos" de la VI Flota, y éstos sólo pueden captar en las calles y establecimientos que pisan, miradas de rencor y de hostilidad.

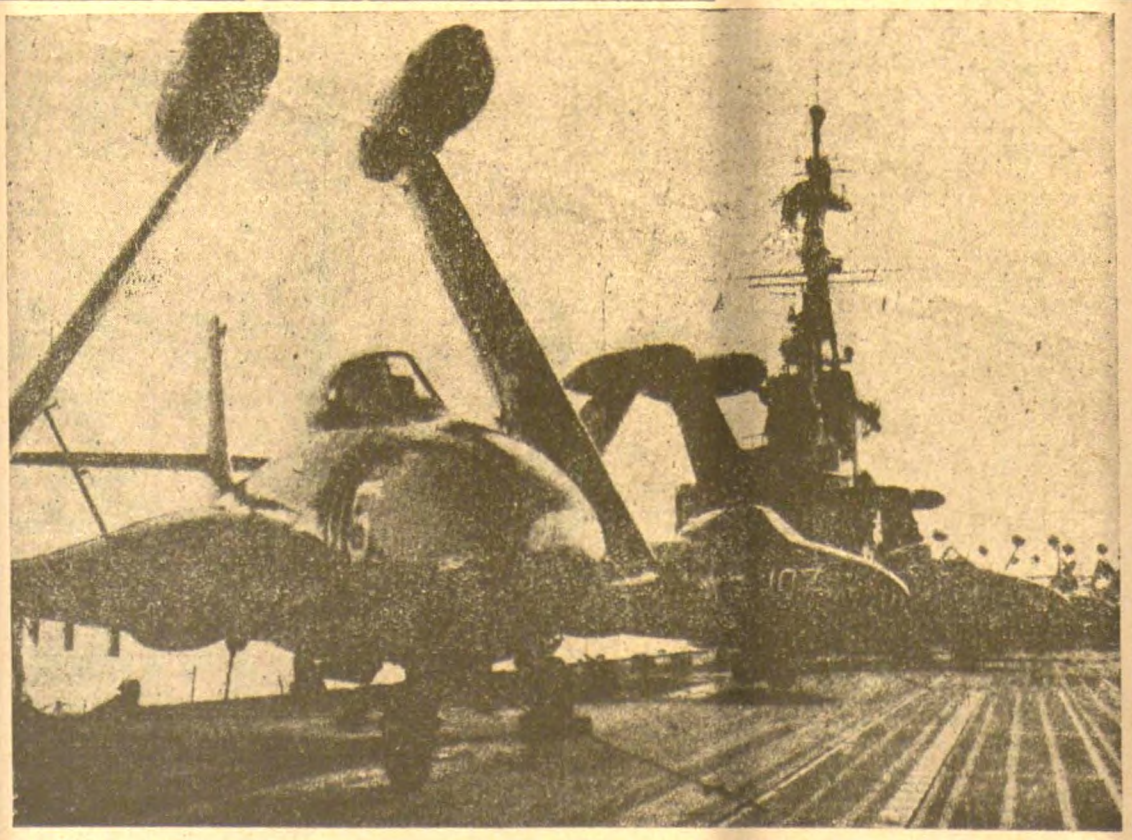
LOS MARINOS QUE ASESINAN EN COREA

Miles de películas hemos visto en España sobre la escuadra americana. Hollywood nos había mostrado a los "muchachos de la Escuadra" como unos chicos simpáticos, alegres, generosos con las mujeres y llenos de ingenuidad. Pero después los hemos visto desembarcar en Corea, en plan "civilizador", y ya sabemos cuáles son los resultados. Los "ingenuos" marinos yanquis, que Hollywood nos ha presentado mascando chicle, y enamorando a una adolescente, en cualquier feria pueblerina, ante un vaso de "ice cream" muestran especial refinamiento al asesinar coreanos. Entre el millón de ciudadanos de Corea que han asesinado, una tercera parte de las víctimas inocentes son niños. En la comarca de Ppenyon los yanquis enterraron vivos a cerca de trescientos niños en edad escolar. Mun Men Chan, niño de nueve años, fué fusilado por no haber saludado a los intervencionistas durante un desfile. Entre las ... 2,700 personas asesinadas por los norteamericanos en la provincia coreana de Hwanghe había más de mil niños menores de cinco años. Sí; son muy sentimentales los "simpáticos chicos norteamericanos".

Nuestro pueblo sabe muy bien que es muy diferente el cine a la realidad. Y que no es lo mismo un marino de guardarropía de Hollywood que un marino de Truman, pertrechado con pistola ametralladora. Y ha sabido aquilatar exactamente la presencia en nuestras calles y puertos de los marinos y militares yanquis.

Nuestras mujeres españolas, que poseen un fino sentido político y una honradez muy viva, se habrán sonrojado al leer ese inmundo reportaje de un faldero falangista, que preguntó a uno de los vanidosos marinos yanquis, que se pavoneaban en las calles españolas, con sus dólares y sus salvoconductos de amos de Franco: "¿Le gustan a usted las españolas?". ¿Puede darse algo más repugnante y bajo? No les basta con ofrecer nuestra tierra, nuestras aguas y puertos, nuestras riquezas, nuestros museos y obras de arte, también, auténticos alcahuetes, les meten por los ojos a nuestras mujeres. Esa ofensa del mercenario plumífero ha llegado al alma de las españolas de dentro y fuera de España, la sienten en su rostro, como una quemadura, y no la olvidarán nunca.





PUERTOS DE ESPAÑA

PROVOCACION Y DESCARO INAUDITOS

Nunca han tratado los yanquis de encubrir los móviles que les han llevado a nuestros puertos. Embriagados con el poder de su dinero, acostumbrados a comprar gobiernos corrompidos, estilo del de Franco, no han recurrido ni siquiera a velar sus intenciones de ocupación de nuestras aguas patrias y las zonas estratégicas de nuestro país; no han velado sus intenciones respecto al destino que deparan a nuestra España y a nuestro pueblo.

Al desembarcar en la hermosa ciudad de Barcelona el Comandante de la VI flota, Gardner, después de unas "maniobras" en el Mediterráneo, que se completaron con la ocupación "simbólica" de puertos españoles, declaró, muy alto y muy claro, que sus barcos "pueden llevar bombas atómicas en poco tiempo hasta el Mediterráneo". Añadiendo que las bases de la VI flota norteamericana están en todas partes. ¿Se quiere una confesión más clara del ansia de dominio y de la soberbia imperialista que embriaga a los militares que hoy dirigen los destinos de Norteamérica? Y, ¿qué decir del insolente oficial yanqui que dijo a uno de los periodistas de Franco: "Tengo la esperanza de que en España se hable pronto el americano como en Brooklyn".

Con su silencio, con sus miradas hostiles en todas partes donde han desembarcado, el pueblo español, en castizo castellano, les ha dicho a los invasores "simbólicos" lo que les dijo el 12 de marzo de 1950 en las calles de Barcelona: "¡Fuera de España los yanquis!".

20.000 HOMBRES EN NUESTROS PUERTOS

Treinta y cinco unidades con más de veinte mil hombres componen la VI flota norteamericana que ocupó nuestros puertos en el pasado mes de enero, figurando entre sus unidades navales el portaviones "Roosevelt" y el crucero "Tarave".

Después de haber realizado maniobras militares al norte y al sur de las Islas Baleares, desembarcaron en Barcelona, Valencia, Málaga, Almería, Palma de Mallorca, Alicante y Cartagena.

El Almirante Gardner dijo en Barcelona a los periodistas: "Espero que la amistad entre los dos países siga incrementándose, para afirmar nuestra seguridad".

Ya sabemos lo que significa en boca de los nuevos hitleristas que hablan "americano" las palabras 'amistad' y 'seguridad'. Quieren decir más hambre, más represión, mayor peligro de guerra para nuestro pueblo.

Veinte mil hombres son muchos embajadores para una visita de cortesía. Si a ello se añade el aparto militar, y el despliegue de fuerzas que los acompañó, puede imaginarse en qué forma tan justa habrán interpretado los españoles la llegada a nuestros litorales de la armada yanqui.

A Palma de Mallorca llegaron el crucero "Macón", el portaviones "Tarana", los destructores "Rich" y "Furce", los buques-taller "Chlori" y "Megara" y el petrolero "Monogahela".

A Valencia: el portaviones "Roosevelt", los destructores "Bailey" y "Johnson", el buque "Mercury", los petroleros "María' y "Attabasset" y el buque taller "Menelans".

En Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Málaga, Almería y Palma de Mallorca quedaron anclados veintiséis unidades estadounidenses y dos destructores en Tarragona. En el "Des Moins", fondeado en Barcelona, llegó uno de los ocupantes más soberbios: el Almirante Gardner.

Esto sólo en las primeras horas de la ocupación.

Veinte mil hombres, en portaviones, cruceros, con cañones de todos los calibres, y armados hasta los dientes, desembarcaron con toda libertad en tierra de España, y ante la admiración de los que se dicen hoy en nuestra patria "gobierno" y "autoridades", que frente a los ocupantes, frente a los que iban a comprobar si en efecto España y sus hombres son una "buena inversión", movían las colas de perros agradecidos, como el perro mueve el rabo cuando su amo le muestra un hueso.

LOS MISERABLES VENDEPATRIAS

En la actitud del miserable que vende lo más sagrado a quien pueda darle una migajas han aparecido los vendepatrias falangistas durante la estancia de los hombres de la escuadra yanqui en nuestro país. En tanto que los vanidosos y soberbios asesinos de coreanos han paseado su arrogante gesto de tiranos engreídos por los dólares a través de nuestras ciudades, han comprobado si nuestros puertos son bastante importantes para su flota de invasión, y si sus portaviones atómicos encontrarán en nuestras bases estratégicas el camino más rápido hacia la destrucción del pacífico pueblo de la URSS, y de los de las nuevas democracias, los franquistas vergonzantes no han desaprovechado un momento para reiterar sus ofertas, y mostrar las garantías de la "mercancía" que ofrecen —¡nada menos que España, nuestra patria!— a los nuevos aspirantes a la dominación universal.

Aprovechando la estancia de la VI flota en Valencia, el Embajador Griffis inauguró la "Casa Americana", en la ciudad levantina, otro más de los baluartes yanquis, desde los cuales los norteamericanos vigilarán que sus protegidos franquistas cumplan al pie de la letra sus exigencias en cuanto se refiere a poner a su disposición nuestra España, en la forma en que sea más útil a sus criminales planes belicistas . Durante ese acto el representante de Truman y Acheson dijo: "España puede ser una cobertura en el Mediterráneo". Y el Contralmirante Pride, otro de los altos jefes de la VI flota, declaró a los franquistas a su llegada al puerto de Barcelona: "Esta es una oportunidad de conocer al pueblo español y de verificar la importancia de las instalaciones navales de España"; y agregó: "Las posibilidades estratégicas de España, constituyen una innegable realidad".

Estas declaraciones hubieran sonrojado a un español auténtico, a un hombre que amara a su país. Pero los que traicionaron al pueblo español, no son españoles, porque los traidores no tienen patria. Así, los reporteros franquistas se sintieron muy halagados al escuchar de los enviados de los guerreristas yanquis que Franco puede centuplicar todavía su título de "criminal de guerra" al unirse a los nuevos aspirantes al banquillo futuro en sus proyectados crímenes. Y todavía insistieron ante sus amos, preguntando si los puertos españoles eran satisfactorios, a lo que contestó Pride: "Sólo conozco el de Valencia, pero éste debe ser "desarrollado". ¡Qué bofetada para los criados españoles de Truman! Como amo que ordena a su siervo el reportero franquista escuchó la opinión yanqui, que ordenaba ampliar un puerto español para que lo ocupen... ¡barcos norteamericanos!

¡QUE ABRAN LOS OJOS LOS QUE NO QUIEREN OIR!

Después de todo ésto: ¿puede haber todavía un español sensible a su condición de tal que interprete los turbios negocios Franco-Truman como favorables al pueblo español? ¡No! ¡Es imposible! Y nadie debe dejarse engañar por aquellos que con tales embustes persiguen continuar sus eternas maniobras divisionistas, e impedir la unidad del pueblo español.

Quien diga que la compra de España por los norteamericanos puede facilitar el restablecimiento de la democracia en España, llámese como se llame, es un traidor a España y al pueblo español, y con su táctica divisionista hace el juego a Franco, y entrega maniatado nuestro pueblo a los nuevos ocupantes.

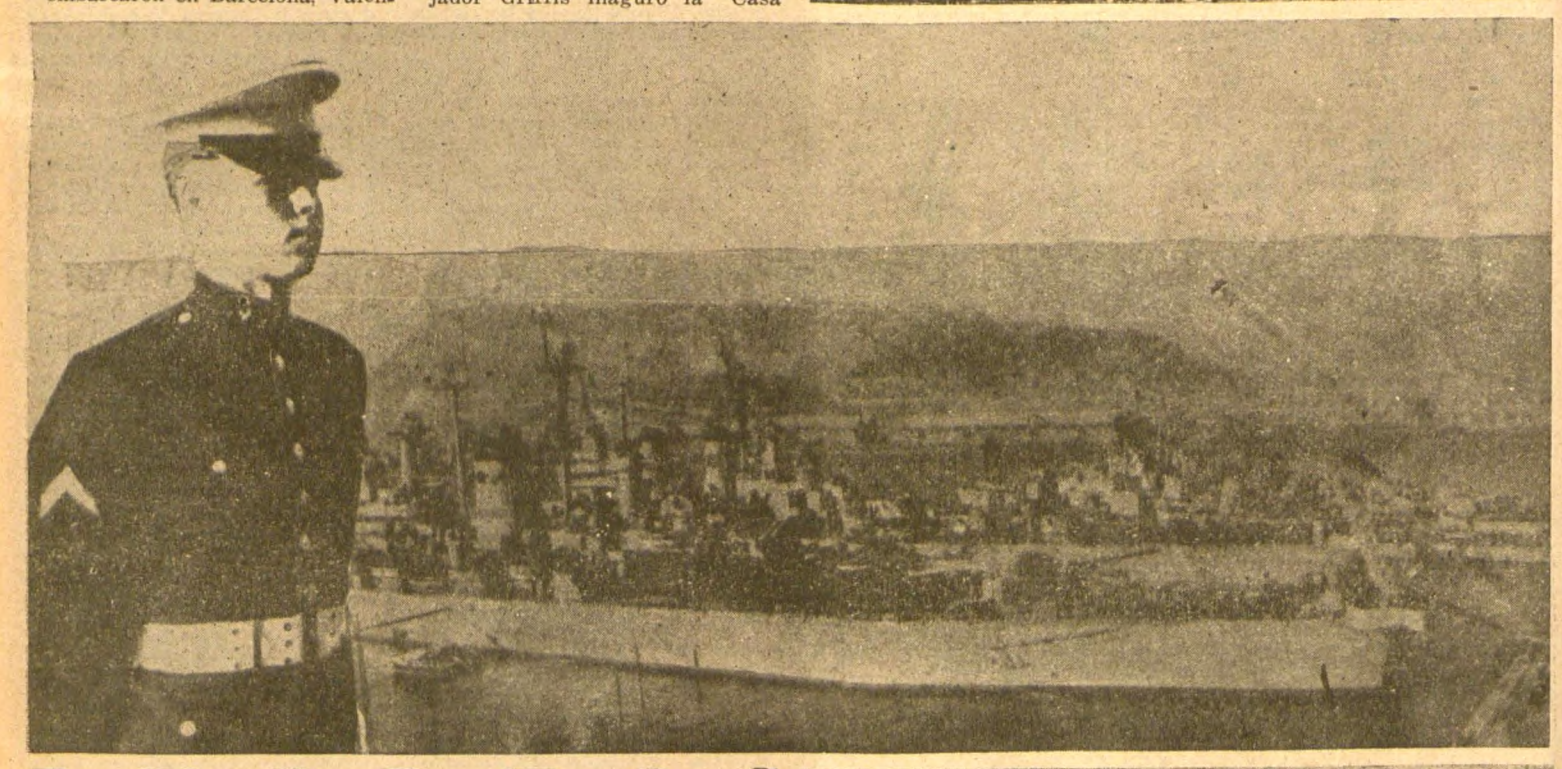
De la "democracia" que espera a nuestro pueblo dicen muy bien las repugnantes palabras del Contralmirante McLean al hablar de Franco en España: "Le admiro profundamente —dijo—, así como la obra que ha realizado".

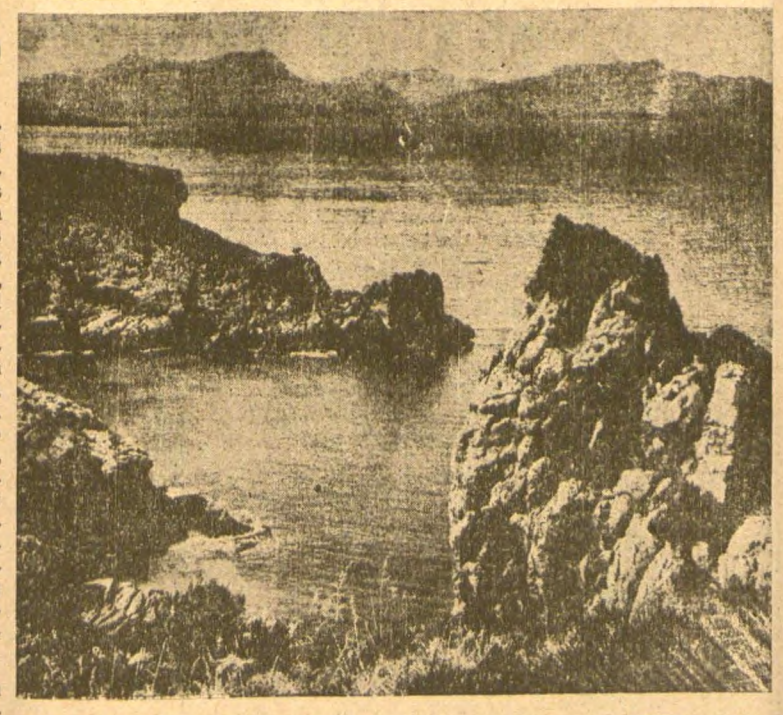
Es decir, el imperialista Mc Lean admira la traición de un español a su patria, los centenares de miles de crímenes cometidos por el verdugo del Pardo, la miseria en que éste ha hundido a nuestro pueblo, las cárceles de España llenas de patriotas, los españoles honrados expatriados de su tierra desde hace doce años... ¡Es vergonzoso! Pero, ¿qué sujeto abjecto, sino Franco, con tan negro historial, entregaría la patria a los yanquis? Sólo un criminal sin conciencia, que necesita de amos que le salven de la cólera popular, cada día más viva y a flor de piel, puede entregarse en forma tan completa a los compradores de nuestra tierra y de nuestros mares. Con razón tienen que admirar los yanquis a semejante verdugo, que les permite extender impunemente sus garras de ave de rapiña sobre nuestra patria amordazada.

Pero aún hay más, hay más basura que arrojar a los rostros sucios de los que tratan de dividir a nuestro pueblo en su hora más crítica. Otro de los jefes de la VI flota dijo a un periodista: "Estados Unidos no piensa inmiscuírse en la política española". O lo que es igual: "Estados Unidos ve con buenos ojos que Franco siga cometiendo cuantos crímenes quiera, que siga hambreando y reprimiendo al pueblo español, pues sólo con un pueblo encadenado podríamos apoderarnos nosotros de España, y utilizarla en nuestros planes bélicos".

Pero nosotros sabemos qué es, lo que piensa el pueblo español de todo esto. Su pensamiento está claramente expresado en los centenares de firmas por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias que salen de España, y de las que es símbolo conmovedor y heroico ese pliego llegado de Galicia, que nos trae la voluntad de lucha por la paz y por la unidad en contra del franquismo de 200 auténticos españoles.

En cuanto a lo que "dice" de la llegada de la VI Flota a nuestros puertos el pueblo español, también lo sabemos. Lo expresó, bien alto y fuerte, ante los mismos rostros de los "turistas" yanquis, el pasado marzo de 1950, en su grito: "¡Fuera de España los norteamericanos!". Lo ha vuelto a expresar con elocuencia, con su silencio y desprecio ante los hombrecitos de la Escuadra Americana: "¡Fuera de España los yanquis!".





HACE UN AÑO RESONO EN...

(Viene de la Pág. 1a.)

que garantizan la salvación de nuestra propia patria.

En las calles de Barcelona resonó, potente, y su eco se extendió a toda España, el grito que es, hoy, la bandera de unión de todos los patriotas españoles: "¡Fuera de España los norteamericanos!". Y, junto a él, éste otro, que lo complementa: "¡Fuera del poder los vendedores franquistas de la patria!".

Medio millón de hombres y mujeres manifestaron en las calles de Barcelona y de otros centros industriales de Cataluña su decisión de luchar hasta ver a España libre de la amenaza de la guerra que sobre ella concita el franquismo, y de la ruina, la miseria y la esclavitud de la ocupación yanqui. Y de Cataluña se extendió el movimiento de protesta a otras partes de España, al país vasco, a Navarra, a Madrid.

Las jornadas gloriosas de los meses de marzo, abril y mayo marcan el comienzo de una nueva fase histórica en la lucha por la independencia de España y por la paz para nuestro país. Han asestado al régimen de guerra y de esclavitud del franquismo un golpe del que ya no se podrá reponer. Trazan a todos los españoles patriotas el camino sagrado de la unión y de la lucha por la salvación de España, por la paz, contra el régimen antinacional de Franco y contra sus amos, los imperialistas yanquis.

El franquismo, ante la vigorosa manifestación de la voluntad y la lucha del pueblo español, ha respondido como corresponde a su carácter de régimen de traición nacional y de venta de nuestra patria: reforzando todavía más su entrega total a los nuevos nazis, redoblando todavía más las amarras de la esclavitud, la venta de España a los yanquis como una de las bases para la guerra que éstos preparan. El 16 de julio se firmaba en El Pardo el monstruoso pacto Truman-Franco. Y, meses después, la escuadra norteamericana, desplegada sobre nuestros puertos, anunciaba al mundo la ocupación militar de España por las fuerzas de la guerra.

Pero, la firme decisión del pueblo español, manifestada en las clamorosas acciones de marzo a mayo, la decisión de no empuñar las armas en la más injusta y monstruosa de las guerras, sigue en pie, más inquebrantable que nunca. Y los españoles todos, donde quiera que nos encontramos, por encima de toda suerte de diferencias ideológicas o políticas, tenemos el supremo y sagrado deber de ayudar a nuestro pueblo a hacer que esa voluntad nacional se imponga, y que con ella se salve la vida y el destino de nuestra patria, uniéndonos estrechamente en el más formidable movimiento que registra la historia, en el movimiento mundial de lucha por la paz, trabajando sin descanso por el triunfo del Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias. Y luchando, conjuntamente con ello, por el restablecimiento de la democracia en nuestro país y por la desaparición del régimen contra el cual se levantó el clamor inmenso de la nación hace ahora un año, del régimen que representa para España la ruina, la esclavitud y la muerte.

Otro "turista" yanqui en la Península

Continúa el desfile de "turistas" norteamericanos por la España franquista. Ahora tocó su turno a uno de esos generales reaccionarios y agresivos que salen de la charca belicista de los EE. UU. Se trata nada menos que del general Charles Willoughly. La prensa franquista de fines del mes de enero exalta sus extraordinarias calidades estratégicas. Un solo dato de su biografía basta para caracterizarlo: fue, durante el mando de Mac Arthur en Oriente, Jefe de la Sección de Información de su Estado Mayor. Tiene, pues, una gran experiencia en el difícil arte de sojuzgar a pueblos débiles, de instaurar regímenes fantoches como el de Corea del Sur y el japonés de Hiroito.

¿Qué pinta el Jefe de Información de Mac Arthur en España? ¿En qué va a invertir las "varias semanas o meses" que pasará en nuestro país? Según sus propias palabras, sus propósitos no pueden ser más inocentes y dignos de alabanza. Va a conocer la patria del Cid, a admirar sus paisajes, sus monumentos, a comprobar el espíritu democrático del régimen franquista, la libertad de que gozan los españoles, incluso los que acaban de ser juzgados en Barcelona, el respeto a la conciencia infantil de su sistema educativo...

Pero nosotros sabemos que este "turista" del Pentágono ha ido a España con otros fines. ¿Cuáles? Preparar las bases norteamericanas en nuestro país, ultimar la compra indigna de nuestra patria. Por eso ha sido recibido con servil alborozo por la prensa franquista.

No se sabe qué produce más indignación y más vergüenza, si esa jactancia de los traficantes norteamericanos que llevan puñados de dólares en una mano y una fusta en la otra, o las zalemas rufianescas de quienes están dispuestos a la entrega incondicional de la libertad de España con tal de ser protegidos en sus negocios sucios contra la ira del pueblo.

Un día —no lejano— el pueblo español dará la merecida respuesta a unos y otros. Y entonces será reconquistada, para siempre, la independencia de nuestra patria y no habrá nadie que se atreva a enviar esa clase de "turistas" indeseables que se creen que todo el terreno que pisan es país conquistado.

España bajo la dominación norteamericana

INFORMACIONES DE UN CORRESPONSAL

El corresponsal yanqui en Madrid del "New York Times", Mr. Gianfarra, informa a sus lectores "que España ha dado toda clase de facilidades para que dos Comisiones Norteamericanas, militar una y económica la otra,

(Pasa a la Pág. 6)

Los Presupuestos de Guerra del Franquismo Aumentan la Miseria del Pueblo Español

La suma de recursos que el franquismo destina a la preparación de la guerra al servicio de los imperialistas yanquis alcanza un volumen extraordinario.

Los presupuestos aprobados para 1952 registran una cifra total de gastos de 22.475 millones de ptas. contra 19.502 millones en 1951. Ya en los presupuestos anteriores se destinaba el 79 por 100, es decir, casi las cuatro quintas partes, a Ejército, Marina, Aviación Militar, Acción de España en Marruecos, policía y represión. En los presupuestos vigentes, los de 1952, el aumento de 3.305 millones benefician exclusivamente a las partidas destinadas a la guerra, al terror sobre el pueblo español y a la entrega de España a los amos yanquis. Así, vemos como mildes se ven condenados, así, el presupuesto del Ejército de tierra registra un aumento de 951.602.000 ptas. sobre el anterior, el del Ejército del Aire, 288.296.000, el de Marina, ... 220.018.000, y así sucesivamente.

Pero, los gastos oficiales previstos en los presupuestos del Estado se quedan muy por debajo de la verdadera realidad de lo que el franquismo gasta en preparar a España como base de guerra de los yanquis. La construcción de bases aéreas y navales, su reacondicionamiento y modernización, la industria de guerra, etc., se financían, en gran parte, recurriendo a otros medios, principalmente a la deuda pública nacional, provincial y municipal; es decir, incrementando en proporciones pavorosas la inflación y hundiendo todavía estraperlistas vendidos a los más en la hecatombe las finanzas del país.

Todo ello determina un descenso abrumador del valor adquisitivo de la peseta. No sólo los trabajadores y las clases humedran y acrecientan sus fortunas fabulosas, a costa de la miseria del país y de la venta de la patria.

Mientras tanto, y como consecuencia de ello, las enfermedades, el hambre y la miseria se enseñorean del pueblo español, en proporciones que jamás había conocido España. Masas inmensas de niños se ven privados de escuela, de pan y de vestido, entregados a la más inicua explotación. España, reducida a la situación de los países coloniales más atrasados, es hoy un triste botín de los señores del dólar, que se pasean por nuestra patria en plan de conquistadores.

Esa es la pavorosa realidad que reflejan las cifras del presupuesto franquista. Son los presupuestos de guerra del régimen, al servicio de los planes de sus amos y señores, los belicistas yanquis y vendedores de España a una miseria espantosa. También los pequeños industriales y comerciantes son empujados a la ruina. Sólo el puñado de los jerarcas falangistas y de los grandes financieros, monopolistas y norteamericanos, los presupuestos de la esclavitud y el coloniaje de la España de Franco, los presupuestos de la entrega de nuestra patria, como una mercancía robada, a quienes, a la sombra de su política de guerra, se aprovechan, apoyándose en las fuerzas interiores de la traición nacional, para extender su dominación imperialista a todos los países del mundo colocados bajo su férula.

Por eso, la lucha por la paz, contra las fuerzas esclavizadoras de la guerra, se halla inseparablemente unida a la lucha por la independencia de España, a la lucha por el bienestar económico y por la dignidad de nuestro pueblo, contra la ruina y la miseria en que hunde a toda la nación la política de guerra del franquismo y de los colonizadores yanquis de nuestra patria.

UN NUEVO PAGO SOBRE LA VENTA DE ESPAÑA

Un despacho de la A. P., fechado el 8 de marzo, nos anuncia que se dispone a salir para España "una comisión especial norteamericana" autorizada para gastar 100 millones de dólares a cuenta de "las bases navales y aéreas" que en España tienen ya apartadas y señaladas los Estados Unidos. Son, en esencia, nos dice el despacho, las bases que Sherman marcó con el hierro de la propiedad yanqui, en su visita a El Pardo: Cádiz, Cartagena, El Ferrol, Santa Cruz de Tenerife, Barcelona, Madrid, Sevilla, Valencia y Lugo.

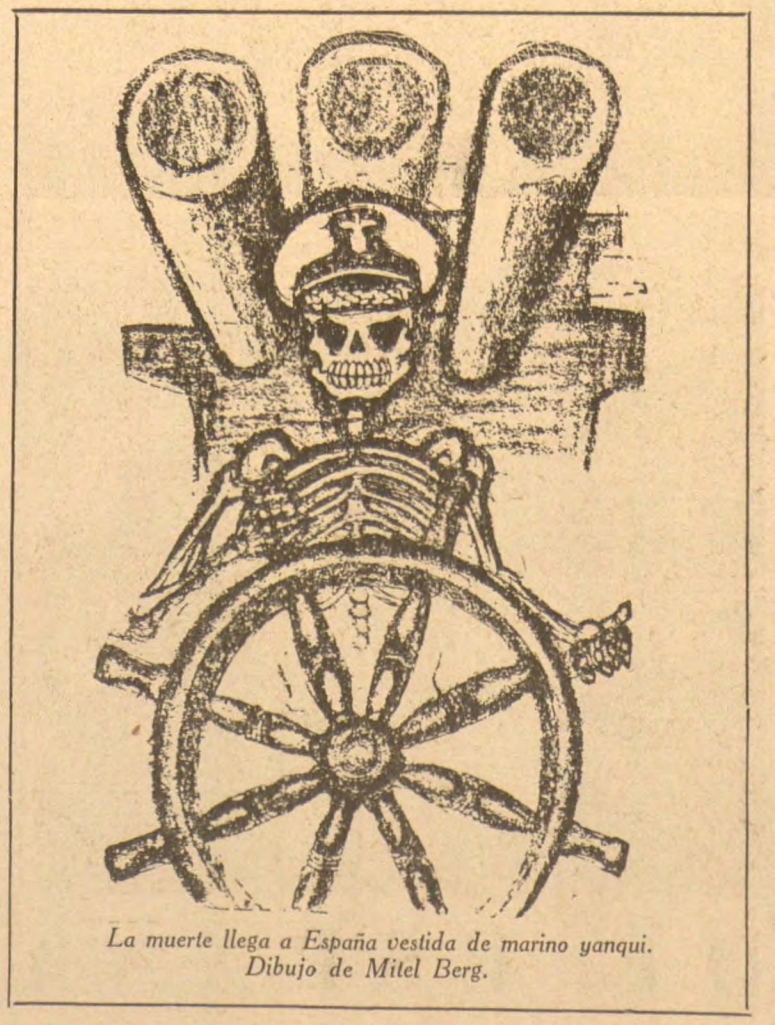
El mismo despacho indica en qué van a invertirse los nuevos 100 millones de dólares destinados a la compra de España: en armas para arrastrar a la matanza al pueblo español, en el acondicionamiento de los puertos de nuestro litoral para los buques norteamericanos y en la construcción y mejora de bases y medios estratégicos de comunicación que hagan de nuestra patria un emplazamiento eficaz de las fuerzas de ocupación y atraigan sobre España la pavorosa guerra atómica.

La suerte de España, nos dice esta información, está debatiéndose desde hace varias semanas "entre los Departamentos de Estado y de la Defensa" de los EE. UU. "y la Administración de Seguridad Mutua" (así la llaman), encargada de facilitar los medios para llevar a cabo los planes de los Estados Mayores de la guerra de agresión. "Estas tres dependencias están tratando de determinar con precisión qué será lo que pedirán los EE. UU. y lo que propondrán entregar a Franco". Contando, naturalmente, con que éste, como criado sumiso, tendrá que aceptar lo que sus amos le ordenen.

"La Comisión" que se traslade a España "será encabezada —se nos dice— por un militar e incluirá representantes del Departamento de Estado, así como otros funcionarios civiles" de los EE. UU. Será, por tanto, la nueva Comisión yanqui de la ocupación militar de España. Y, entre los elementos con que cuente para llevar a cabo su siniestra labor figurarán, naturalmente, los reunidos por la reciente visita estratégica de la VI Flota, cuyas unidades y jefes más importantes han examinado sobre el terreno las bases navales incluídas en la operación de compra-venta desde la visita de Sherman a Franco.

Los resultados de estas operaciones preparatorias de la ocupación militar de España, estudiadas por el Pentágono y Mr. Acheson, son los que está aguardando en Washington el nuevo embajador de los EE. UU., Lincoln Mac Veagh, para salir a ocupar su puesto en Madrid, como procónsul yanqui en España.

Quienes tratan de engañar y desorientar criminalmente a la opinión española, haciéndole creer que los planes yanquis para la ocupación y la colonización militar de España han pasado a segundo plano, reciben un rotundo y descarado mentís con despachos como éste. Y los que insultan al pueblo español, propalando la infame especie de que la entrega de España a los yanquis como base para su guerra ayudará a la "democratización" de nuestra patria, reciben un nuevo bofetón de lacayos y una nueva lección sangrienta en las palabras bien significativas del despacho que comentamos, en las que se advierte que "los funcionarios del gobierno norteamericano no se proponen exigir que Franco emprenda ninguna clase de reformas para tener derecho a la ayuda". Se le exigirá únicamente lo que ya él se adelanta a hacer, interpretando la voluntad de sus amos; es decir, que recrudezca todavía más su terror y su persecución sangrienta, bestial, contra la unión, la conciencia patriótica y la lucha del pueblo español por su independencia y por la paz, contra las únicas fuerzas capaces de asegurar la verdadera voluntad de España y su vida frente a la confabulación criminal de sus estranguladores.



La muerte llega a España vestida de marino yanqui. Dibujo de Mitel Berg.

ESPAÑA BAJO EL DOMINIO YANQUI

(Viene en la 5a. Pág.)

hicieran un estudio completo de la situación española".

NOSOTROS NOS ACORDAMOS TODAVIA

de que el año pasado visitó Madrid y otras ciudades españolas, una Comisión Norteamericana de inspección, dirigida por el General J. W. Spry, con el objetivo de seleccionar las bases aéreas y navales para los Estados Unidos en el territorio español, a consecuencia de cuya visita se redactó un documentado informe militar. También Sydney Suffrin redactó el informe económico pertinente. Desde hace mucho tiempo los americanos se pasean por España mejor que por su propia casa.

EN SU DELIRIO DE DOMINACION MUNDIAL,

los imperialistas yanquis no se detienen ante ningún obstáculo y acuden presurosos a reforzar la posición de un régimen de tiranía, como el de Franco, contra el cual lucha el pueblo español con heroismo extraordinario, como quedó demostrado, de una manera patente, en las huelgas y manifestaciones de marzo del pasado año, y en hechos posteriores que cada día se producen.

NADA LES IMPORTA EL PUEBLO;

nada les importa el sentimiento general de hostilidad contra el régimen de Franco existente en España y perfectamente comprobado por los corresponsales americanos que como Clark Lee, en viaje de exploración por Palma de Mallorca, aunque valiéndose de un cuento satírico puesto en boca de los españoles, no tiene más remedio que declarar que todos coinciden afirmando: "No podemos tolerar esto"; "no podemos seguir viviendo de esta forma".

PERO FRANCO, EL "VENDEPATRIAS",

ha dado "toda clase de facilidades" para que los americanos se apoderen del país, de sus riquezas naturales y de sus hombres; para acondicionar bases estratégicas de primer orden, con vistas a la guerra antisoviética y contra los pueblos, y para obtener de España carne de cañón barata que luche por los intereses de Wall Street.

SIN LA AYUDA EXTERIOR

sabe Franco que su régimen no podría sostenerse. Sin el aumento continuado de las fuerzas represivas, que consumen el 75 por ciento del presupuesto nacional sería imposible que pudiera subsistir el régimen franquista, porque está perfectamente demostrado que al pueblo español le quedan reservas de energías suficientes para luchar y vencer.

ULTIMANDO LAS OPERACIONES DE ENTREGA

estuvo en Madrid el Secretario de Estado de los EE. UU., Mr. Perkins, después de haber tomado parte en la Conferencia de Lisboa. "Viaje de placer" fue el pretexto que le indujo a tomar el avión directamente hacia Madrid. Así suelen llamar ahora tales viajes los altos dignatarios norteamericanos. Y, para hablar de asuntos sobre la "belleza de los países españoles" o para amenizar mejor su "excursión de placer", se entrevistó inmediatamente con el Ministro franquista de Asuntos Exteriores.

FINALMENTE,

es decir, por ahora, según las últimas informaciones de prensa, en Madrid se espera ya la comisión especial norteamericana que se establecerá en la capital de España, con el mandato expreso de dirigir y administrar la nueva Colonia adquirida, bajo los auspicios del acuerdo económico bilateral. Todo esto es lo que planean "ellos", es decir, el contubernio americano-falangista; pero el pueblo español no ha dicho todavía la última palabra.

Por el Nombre...

(Viene de la Pág. 3)

calles de Barquillo y Alcalá, están instaladas las oficinas del amo, la comisión militar yanqui en España.

Duelen en nuestras entrañas españolas los aguijones de cólera que nos clavan esos mapas inícuos y esas noticias infamantes. Es un dolor que enciende la vergüenza y hace estallar la ira. Aunque la temen, creen subyugarla con más policía, más armas, más cárceles, más fusilamientos. Ignoran de qué es capaz el patriotismo español pari defender el nombre indignamente ajado de la patria. No saben, con olvido de nuestra historia, en qué ardor inextinguible, en qué eterna fuente de valentía respira y bebe la sed de independencia de los españoles.

Es preciso que se lo hagamos saber. Ya han llegado el día y la hora de juntarnos todos para la batalla de nuestra libertad. El pacto Franco-Truman no ha de ser cumplido. Venceremos al vendedor y al comprador. Arrancaremos de España las banderas yanquis clavadas sobre las bases navales y aéreas. Arrojaremos a los militares extranjeros de nuestra patria. Todo español que no ha oncenagado su sangre en la traición más vil y de mayor tamaño que nuestra historia conoce, sabe que esa sangre no se vende por la esclavitud de la patria, sino que se da por su libertad. Se da por la vida. Porque ésta que ha sonado en nuestra historia es la hora de la vida o la muerte de España. Esto lo sabe nuestro pueblo y comienzan a advertirlo quienes quieren arrojarlo a la guerra de agresión más salvaje y criminal que jamás se haya concebido. Por eso precipitan su ocupación militar de España, por eso fortalecen los instrumentos de represión de Franco, por eso envían a España mayores contingentes de técnicos militares y policíacos.

La lucha contra esa guerra, la lucha de todos los pueblos por la paz, es la mayor fuerza aliada de nuestra ira y nuestra dignidad de españoles. No estamos solos. Tenemos con nosotros el vigor de todo el movimiento mundial por la paz.

La paz es hoy la condición necesaria de nuestra existencia, de nuestra independencia. Contra Franco y la ocupación yanqui, por la paz y la independencia de España, han de luchar unidos todos los españoles que no quieran morir de miseria y sonrojo en el deshonor y la esclavitud colonial.

ILUSIONES PELIGROSAS...

(Viene de la Pág. 1a.)

una torpe especie, no exenta de perfidia, que consiste en hacer creer que el pacto Franco-Truman —es decir, la entrega total de España para la guerra, a los imperialistas yanquis— ha sido relegado a un segundo término, y que esto puede favorecer lo que ellos llaman la democratización del régimen franquista.

Eso, además de ser una mentira vil, carece en absoluto de lógica. ¿En qué se apoyan esos sembradores de turbias ilusiones para hacerlas entrar en la cabeza de algunas gentes de nuestra emigración? Primero, en la desorientación política que tales compatriotas sufren, por hallarse desvinculados de las verdaderas fuentes de conocimiento; pero sobre todo en ciertas declaraciones oficiales, como por ejemplo las de Truman y Eisenhower, aparentemente adversas al régimen de Franco, aunque en el fondo no sean sino una mofa y un escarnio para nuestro pueblo y para todos los demócratas del mundo. Porque lo que persiguen con sus palabras el presidente de Wall Stret y el jefe de la confabulación militar atlántica es atenuar el descontento que en su propio pueblo existe ante la desatentada e injusta política que vienen desarrollando, y seguir así alimentando la máquina de guerra de Franco, prolongando su vida en el poder contra la voluntad de España entera, y en definitiva sometiendo a nuestra patria a sus designios incendiarios. El pueblo norteamericano y todos los pueblos de la tierra repudian a Franco, que es tanto como repudiar la guerra, y no pueden ver con buenos ojos que se siga apoyando a este criminal vulgar que ha desangrado y arruinado a España y sueña con participar en una conflagración mundial contra los países pacíficos y laboriosos.

Pero sobre todo son los hechos, los brutales hechos de cada día, los que se encargan de desvanecer las ilusiones fomentadas por el enemigo. ¿Es que los yanquis han desistido acaso de apoderarse de España? Todo lo contrario. Después de la "visita" de la Sexta Flota —primer contacto del poderío naval norteamericano con las bases españolas ya compradas— nuevas comisiones de carácter militar y económico, algunas llevando dólares contantes y sonantes para el "generalísimo", han salido de Estados Unidos hacia nuestra patria, y es de suponer que su misión allá no será platónica. Van, claro está, a echar nuevas cadenas sobre nuestro suelo, a adueñarse de nuevos lugares estratégicos y de nuevas industrias. Van, en fin, a poner en práctica el inicuo pacto de El Pardo, el pacto Franco-Truman, cuya finalidad no es otra que acabar con la independencia de España, armándola hasta los dientes bajo el control yanqui y para la guerra que los yanquis preparan, y a costa del sacrificio de nuestro pueblo.

Por eso, la respuesta que los españoles debemos dar a los que tratan de confundirnos es ésta: lucha por la paz, lucha por la independencia nacional. Ambas luchas se funden en una sola. Ambas deben ser llevadas adelante sin tregua y sin desfallecimientos. Cada día con mayor tesón. Cada día con mayor entusiasmo. Sólo la victoria de la paz —y no las falaces palabras de los belicistas— librará de la guerra a España y al mundo. Sólo el derrocamiento del régimen franquista asegurará la voluntad de paz del pueblo español y, con ella, su libertad y su felicidad fututra.

La Política de...

(Viene de la Pág. 1a.)

cultura occidental", se alza la voz serena y firme de la Unión Soviética cuando, a través del generalísimo Stalin, asegura que "por lo que atañe a la Unión Soviética, continuará practicando inalterablemente la política orientada a impedir la guerra y a mantener la paz". "Es comprensible —dice Stalin— que si la Unión Soviética no reduce, sino que por el contrario desarrolla la construcción de nuevas e inmensas centrales hidroeléctricas y sistemas de riego; no cesa, sino que por el contrario continúa la política de rebaja de precios, no puede al mismo tiempo incrementar desmesuradamente la industria de guerra y multiplicar sus fuerzas armadas, sin correr el riesgo de sufrir la bancarrota".

Es comprensible —piensa cualquier persona sensata— que si la URSS insiste en la prohibición del arma atómica, en el desarme gradual, en la concertación de una paz negociada en Corea, en la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, en el vigorizamiento de las relaciones comerciales y culturales entre todos los países (especialmente entre la URSS y los EE. UU.), y entrega todas las fuerzas de su pueblo vigoroso y heroico y de su gobierno al apoyo y al fortalecimiento del creciente y poderoso movimiento mundial de partidarios de la paz, todo ello viene a dar nuevas pruevas de su firme política de paz, y que la negativa sistemática y desaforada de la mayoría agresiva en la ONU a aceptar estos acuerdos, pactos y negociaciones, sólo prueba que los gobiernos que representa no desean el mantenimiento de la paz, sino que quieren desatar una nueva guerra mundial.

"¿Cómo terminará esta lucha entre las fuerzas agresivas y las fuerzas amantes de la paz?", preguntó un corresponsal de Pravda a Stalin hace justamente un año. Y Stalin contestó clara y precisamente exponiendo la opinión del gobierno de la Unión Soviética: "La paz se mantendrá y consolidará si los pueblos toman en sus manos la causa del mantenimiento de la paz y la defienden hasta el fin". La guerra puede ser inevitable si los incendiarios de la guerra consiguen confundir con mentiras a las masas populares, embrollarlas y arrastrarlas a una nueva guerra mundial. Por eso tiene ahora importancia primordial la amplia campaña por el mantenimiento de la paz como medio de desenmascarar las criminales maquinaciones de los incendiarios de la guerra".

Los partidarios españoles de la paz, sentimos, como el pueblo y el gobierno soviéticos, como todos los pueblos partidarios de la paz, la necesidad de cerrar filas en un compacto frente contra la guerra que nos ayude a poner fin al régimen de Franco y abra para nuestro pueblo la perspectiva radiante de la convivencia pacífica con todos los pueblos del mundo.

600 FIRMAS MAS Y TRES NUEVOS GRUPOS DE PAZ

El presidente del Consejo Mundial de la Paz, Joliot-Curie, decía en su informe a la reunión de Viena: "Si el número de firmas bajo este llamamiento es importante, sin duda es aún más importante, por medio de una argumentación justa y rica, abrir al mayor número el camino de una conciencia más genral y más profunda de los problemas de la paz y de la guerra y de una mayor posibilidad de hacer efectiva esta conciencia".

Que algunos grupos y emisarios españoles de la paz han comprendido las anteriores palabras lo demuestra el buen trabajo realizado desde la publicación de nuestro número anterior. Ese trabajo proporciona una rica experiencia para todos los demás y demuestra, una vez más, que las ideas de la paz se abren paso siempre, y que existen enormes posibilidades para ampliar el Movimiento, si los emisarios saben encontrar los argumentos sencillos y certeros al visitar, día a día, casa por casa y puerta por puerta, a los españoles, sean cuales fueren sus ideas políticas o religiosas.

EXPERIENCIAS DE LAS ULTIMAS SEMANAS

Seiscientos españoles y españolas que se incorporan al Movimiento de la paz; que aun no habían sido visitados en su casi totalidad, y que pertenecen a diversos sectores de nuestro campo: antiguos residentes, refugiados políticos, militantes de partidos, sin partido, incluso algunos que por incomprensión se mantenían alejados del movimiento de la paz. Españoles con los cuales han discutido cordialmente los emisarios de la paz mostrándoles los hechos vivos de la venta de nuestra patria, de los crecientes peligros de guerra, consiguiendo en muchos casos, no sólo que firmaran el Llamamiento sino que expresaran deseos de incorporarse activamente a la lucha por la paz. Seiscientas firmas recogidas, de visita en visita por un reducido grupo de emisarios.

TRES NUEVOS GRUPOS DE PAZ

Tres grupos organizados entre los nuevos firmantes. Es de interés, como experiencia para todo el Movimiento, explicar en qué forma se organizó uno de estos grupos:

"Después de subir y bajar muchas escaleras —nos cuenta una pareja de emisarios— comentábamos que teníamos un día de mala suerte, y ya nos disponíamos a dejar el trabajo para la siguiente jornada, cuando se nos ocurrió visitar una farmacia y nos encontramos en ella con un español. se trataba del dueño. Le pedimos la firma para el pacto de paz, y tanto le interesó la lectura del documento, que nos permitió iniciar una conversación sobre España, la paz. etc. Resultado: nos pidió unos pliegos para recoger firmas, se comprometió a recoger 150, y a los pocos días nos comunicó que ya había hablado con varios paisanos, antiguos residentes como él, y que organizaría un grupo de paz. Este grupo ya está trabajando".

Otra pareja de emisarios nos relata lo que le ocurrió con un amigo que se había negado a firmar en varias ocasiones:

"...Las otras veces le pedíamos la firma, se negaba y nos marchábamos a otro lugar; pero este día fuimos dispuestos a discutir con calma y con paciencia. Pasamos tres horas hablando con él, y el resultado fué este: firmó el documento por un pacto de paz, se incorporó al grupo "Matías Peñalba", y nos compró veinte pesos de bonos de ayuda al Consejo Español de la Paz. Sólo hicimos esa visita; pero hemos conseguido un español más activo en la lucha por la paz".

Otro español, antiguo residente, pide a los emisarios que le dejen varios números de ESPAÑA Y LA PAZ, porque quiere repartirlo entre los paisanos que visitan su establecimiento. Otro les dice que él cree que las firmas no sirven para evitar la guerra, pero les ruega que le vean otro día, porque le interesa hablar con ellos de estos problemas.

Lo anterior es una clara demostración de que, cuando los grupos de paz trabajan, siempre obtienen resultados positivos.

IMPORTANTE REUNION DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

El día 12 del pasado mes, se celebró una reunión del pleno del Consejo para discutir aspectos importantes relacionados con las comisiones de trabajo del mismo y la situación nacional e internacional del Movimiento de la Paz. Presidió esta reunión el presidente del Consejo Español, don José Giral, y concurrieron a ella los siguientes miembros del Consejo: señores W. Roces, Ruíz Rebollo, José de Tapia, Juan del Campo, Miguel Prieto, Barrio Duque, General Matz, Martí Rouret, F. Gaos, Tomás Espresate, José M. Obregón, José López Vidarte, Marino Carreras, Santiago Rodríguez, Amelia Martín, José Romo, Pizarro, Eligio Rodríguez, Francisco Comesaña, Constancio Bernaldo de Quirós, Juan Rejano, C. Aguado, Ignacio Ferretjans y Joaquín Moré.

Se inició la reunión con unas palabras del señor Giral, quien anunció que el señor de Tapia, en nombre del Comité Ejecutivo, presentaría el informe que debía de discutir el Consejo.

El señor de Tapia hizo un amplio estudio de la situación internacional, con el que demostró cómo la lucha por la paz está poniendo un freno cada día más firme a los provocadores de guerra.

En cuanto a la situación de España, el señor Tapia hizo ver con toda claridad que "la venta de España ha pasado de la fase de simple oferta y de negociación a la de preparación de la ocupación militar. (La ocupación económica la había precedido)". Puso al descubierto los verdaderos fines de la actuación de las Comisiones Suffrin y Spry, así como el verdadero alcance de la visita de la VI Flota, "una verdadera operación estratégica preparatoria de la ocupación permanente de las bases e instalaciones navales de España por los yanquis".

Ante la situación de gravedad en que los últimos acontecimientos colocan a nuestra patria, el señor de Tapia propuso, en nombre del Comité Ejecutivo que "en esa nueva etapa de nuestra lucha, la campaña de firmas en torno al llamamiento por un Pacto de Paz que debe continuar incansable y ha de tomar mayores bríos para cumplir uno de los grandes mandatos del Congreso, adopte nuevas formas, a tono con la nueva situación".

Después hizo algunas propuestas para mejorar el trabajo en las comisiones de Organización, Propaganda y Relaciones.

Hizo también un apasionado llamamiento en favor de nuestro periódico "España y la Paz", y leyó algunas de las muchas felicitaciones que el mismo recibe de todas las partes del mundo.

Después de que los miembros del Consejo analizaron y discutieron cada uno de los problemas presentados en el informe, aprobando las propuestas del Comité Ejecutivo, el doctor Giral hizo un resumen de la reunión y terminó exhortando a los presentes a intensificar la lucha en favor de la paz y la independencia de España.

Un Formidable...

(Viene de la Pág. 1a.)

y Campesinos, 52.

El pliego trae al pie esta nota: "Quedan tomadas todas las medidas que el régimen de torturas requiere. Este es el segundo pliego que enviamos; retenemos el original por seguridad de los firmantes, para que las fuerzas policíacas no tengan hilos. En la provincia de Lugo, 11 de febrero de 1952. ¡Muera Franco y su maldita Falange!

¡Viva la República!". Una firma autógrafa y un sello en tinta, que dice: "Ejército de Liberación. III Agrupación de Guerrillas, Jefatura Provincial. Lugo".

El Consejo Español de la Paz y su Presidente, Dr. don José Giral, profundamente emocionados ante esta voz que llega de la entraña misma de nuestro pueblo, llama a todos nuestros compatriotas, dentro y fuera de España, a luchar sin desmayo por la gran causa de la paz, que los mejores combatientes antifranquistas nos dicen, con documentos tan formidables como éste, que es el camino de la unión de los españoles por la salvación y el futuro de España.

LOS ESPAÑOLES EN CUBA

Muy importante ha sido la asamblea de Partidarios de la Paz celebrada en La Habana, bajo la presidencia del doctor Alfredo Carabot en el pasado mes de febrero.

El número de firmas recogidas entre los españoles de Cuba para el Llamamiento por un Pacto de Paz, según se registró en dicha asamblea, asciende ya a la cifra de 46,487.

El presidente de la Comisión de españoles partidarios de la paz, del Cerro, dió cuenta allí de haberse constituído tres comisiones más en dicha barriada habanera, entre los jardineros del Palatino y en el Reparto Las Cañas. Expuso también los trabajos positivos que se hacen para aumentar la difusión de nuestro periódico ESPAÑA Y LA PAZ. Se dió cuenta de la creación de una nueva comisión en Habana-Centro y de una comisión femenina en el barrio de Almendares.

También se ha constituído, con gran entusiasmo la Comisión municipal de españoles partidarios de la paz en Marianao.

La asamblea de constitución de la comisión de Habana-Centro estuvo presidida por un gran espíritu de lucha por la paz. Asistieron a ella antiguos y nuevos residentes, comerciantes, empleados, comisionistas, dependientes de comercio, obreros etc. unidos todos en la decisión común y entusiasta de defender la independencia de España en el grande y poderoso movimiento mundial de la paz.

El Consejo Español de la Paz ha recibido una carta de calurosa adhesión del Comité de Españoles por la Paz recientemente constituído en Santiago de Cuba bajo la presidencia del señor José Luis Galbe catedrático en la Universidad de Oriente.

Forman parte del Comité los siguientes señores: Manuel Cobo, vicepresidente; Antonio Soto, secretario; Juan Chabás, vicesecretario; Antonio Parda, tesorero; Felisindo Paz, vicetesorero; José A. López Fernández, Andrés López Ledo, Julio López Rendueles, Gumersindo Parada y Marcelino del Llano, vocales.

Con la creación de este nuevo organismo, cobrará nuevos bríos la lucha por la paz entre los españoles de aquella importante región de Cuba. La nueva Comisión ha entregado ya 2,500 firmas de españoles para el Llamamiento por un Pacto de Paz, que representan la casi totalidad de la colonia española de Santiago de Cuba.

El señor Pedro Cavia, delegado fraternal que fue al Congreso de México, sigue desplegando una activa labor de propagandista de los acuerdos adoptados en dicho Congreso. Entre los actos en que ha intervenido últimamente, hay que destacar especialmente, por su importancia, los celebrados en Santiago de Cuba y Camagüey. En éste tomaron parte, además del señor Cavia, otros destacados dirigentes del movimiento español de la paz en Cuba, los señores López Foyaco, doctor Aviño y Félix Díaz. Numerosas e importantes entidades locales y personalidades destacadas del movimiento democrático se adhirieron al acto y lo realzaron con su presencia o la de sus representantes.

Los Agresores...

(Viene de la 2a. Pág.)

Los negociadores norcoreanos, que representan al tantas veces heroico y martirizado pueblo de Corea, están demostrando su amor a la causa de la paz no aceptando las provocaciones de que continuamente se les hace objeto y haciendo patente, con su paciencia, comprensión y sentido de responsabilidad, que una paz negociada es posible.

Una paz justa en Corea la quiere, la necesita y la merece, en primer lugar, el pueblo coreano. Es anhelada por todos los pueblos del mundo. La apoyan las poderosas fuerzas de la paz, encabezadas por la Unión Soviética y los países de gobiernos democráticos. La quiere y la apoya el movimiento mundial de la paz, como lo demuestran las resoluciones del Consejo Mundial en Helsinki y en Viena, y la quiere también el pueblo norteamericano. Así lo demuestran los ya numerosos familiares de soldados norteamericanos muertos en Corea, cuando devuelven a Mr. Truman las condecoraciones que a título póstumo les concedieron: ¡bien explícita respuesta, a la vez que baldón de ignominia para quien va dirigida!

CONFERENCIA DE LOS ESPAÑOLES EN DEFENSA DE LA INFANCIA

El día 10 de este mes se celebró en México la Conferencia de los Españoles en Defensa de la Infancia, como preparación y aportación a la gran Conferencia en Defensa de la Infancia que va a reunirse en fecha próxima en Viena.

De las dos sesiones en que se dividió la jornada, la de la mañana fué presidida por la Prof. Amelia Martín; por el Dr. José Giral, la de la tarde. Les acompañaron en la presidencia los profesores Tapia, Peinado, Ballesteros, Alaminos y Costa Jou; el Dr. E. Soriano, Luisa Viqueira, Asunción García, e Ildefonso Fernández Soto. Al acto concurrieron distinguidas personalidades, entre ellas el Vicepresidente del Consejo Español de la Paz, Sr. Ruiz Rebollo.

El Prof. Peinado desarrolló el tema "La guerra y la salud mental del niño", demostrando cómo la psicosis y la delincuencia infantil aumentan paralelamente a los preparativos de guerra y a la guerra misma". "Aunque otros motivos no hubiera, —dijo el Prof. Peinado— la salud mental del niño exige que en el mundo haya paz".

Luisa Viqueira estudió "La situación de la infancia española bajo el franquismo". "Los niños en España viven hoy bajo miseria, hambre y explotación inconcebibles". "La Conferencia Internacional de Defensa de la Infancia será una valiosa aportación a la lucha de los pueblos por imponer la paz".

Sobre "La delincuencia infantil bajo el régimen de Franco", el ilustre penalista español don Constancio Bernaldo de Quiros, hizo atinadas consideraciones, probando que la delincuencia infantil en España alcanza límites insospechados y tiene características determinadas por el cambio de medio social. "Un medio próspero y libre ha sido sustituído por otro miserable y oprimido".

El Prof. Tapia, hablando sobre la "Influencia perniciosa de la literatura, la radio y las películas del franquismo y del imperialismo sobre la mente de los niños", denunció la perniciosa influencia que la literatura y demás medios de propaganda al uso en la llamada "Civilización occidental" ejercen sobre la conciencia de los niños. Bajo el franquismo la mente infantil sufre las consecuencias del hambre, la miseria, la injusticia y el terror consustanciales con el régimen.

El Dr. Emiliano Soriano analizó la gravísima situación sanitaria a que el régimen fascista de Franco ha llevado al pueblo español y que se refleja con trágico patetismo sobre la salud de los niños. La morbilidad y mortalidad infantiles, según estadísticas "oficiales", alcanzan hoy en España tantos por ciento que sólo se dan en los países más atrasados de la tierra. La nutrición inadecuada e insuficiente, la falta de ropa, el hacinameinto, la carencia de medicamentos y la penuria de los más elementales medio higiénicos, tienen una repercusión desastrosa sobre la salud de los niños.

El Dr. Giral, presidente del Consejo Español de la Paz, clausuró el acto, exhortando a todos los asistentes y a los españoles en general a difundir y propagar los hechos denunciados en la Conferencia, e hizo votos por el éxito de la reunión de Viena, cuyos resultados van a contribuir a mejorar la situación de la infancia en todos los pueblos, hoy angustiada, aterrorizada y, en muchos sitios, hambrienta, como consecuencia de la política de guerra de los gobiernos al servicio de los belicistas.

Conferencia de los Españoles de México en Defensa de la Infancia. La señora Amelia Martín pronunciando un discurso.

¡ASEGURAR LA VIDA DE "ESPAÑA Y LA PAZ"!

La publicación de nuestro periódico está atravesando por graves dificultades. La magnífica acogida que "ESPAÑA Y LA PAZ" encuentra por parte de todos los españoles patriotas, los múltiples testimonios que a nosotros llegan de la gran misión que está cumpliendo, nos imponen el sagrado compromiso de regularizar su aparición, de mejorar y fortalecer su contenido.

Para ello, es necesario que esta respuesta francamente positiva y alentadora por parte de nuestros lectores se vea justamente correspondida por el esfuerzo de nuestros amigos y corresponsales para facilitarnos, con la liquidación regular y activa del periódico, los medios materiales para que éste pueda seguir publicándose y regularizar su salida. En lo que de nosotros dependa, prometemos hacer los mayores esfuerzos por evitar, en lo sucesivo, interrupciones en la aparición de "ESPAÑA Y LA PAZ" como la de estas últimas semanas. Pero hace falta, repetimos, para que nuestros esfuerzos propios no sean fallidos, que tengan en todos los amigos del periódico su justa correspondencia.

Encarecidamente, rogamos a todos los corresponsales del periódico, en México y en otros países, que procuren ponerse al día en sus liquidaciones. Y que, juntamente con ello, organicen, con la mayor libertad de iniciativa, la ayuda económica a "ESPAÑA Y LA PAZ", por medio de fiestas, rifas, donativos, para que nuestro periódico cuente con los medios materiales necesarios para sostenerse y desenvolverse.

Todos los núcleos y grupos españoles de partidarios de la paz deben contar con su corresponsal de nuestro periódico. Todo partidario español de la paz debe incrementar con todo entusiasmo el número de suscriptores a "ESPAÑA Y LA PAZ" y recabar para nuestra publicación, tan necesaria para la gran causa de la lucha por la paz, la mayor cantidad posible de amigos y sostenedores.

EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

GRAN ACTO DE LAS MUJERES ESPAÑOLAS EN MEXICO

La Unión de Mujeres Españolas y la Unión de Donas de Cataluña celebraron el 8 de los corrientes el Día Internacional de la Mujer. El acto se celebró en medio de gran entusiasmo y ante numerosa concurrencia que llenaba el salón de la Casa de España Republicana.

Asistieron mujeres de diversas organizaciones políticas y sin partido, entre ellas, la Prof. Amelia Martín de Gurrea, Presidenta de la UME; la Prof. Matilde Cantos, Claudina García, Victoria Terán de Ruiz Rebollo, Luz García, Luisa Viqueira, Aurelia Pijoan, Luisa Segurajáuregui, Fidela Prado, etc.

Con grandes muestras de simpatía y afecto fué saludada la presencia de las señoras de Kapustin, Kairs, y Jelen, representantes de las mujeres soviéticas, checoslovacas y polacas.

Al abrir el acto se leyó por la Presidente un telegrama de saludo de Dolores Ibárruri, Vice-Presidenta de la Federación Internacional de Mujeres Democráticas, que fué acogido con grandes aplausos.

Tanto en el discurso de la Prof. Amelia Martín como en los de Matilde Cantos, Luisa Viqueira y restantes oradoras se puso de manifiesto la firme decisión de estrechar los lazos de unión entre las mujeres españolas, en favor de la lucha por la Paz, la Independencia y la Democracia para España; se expresó la solidaridad con las mujeres antifranquistas presas en España y la preocupación por la infancia española sometida a las peores condiciones de miseria y explotación bajo el régimen sanguinario de Franco.

Entre las resoluciones aprobadas destacamos las de "Intensificar la lucha por la Paz, centrando el trabajo en la recogida de firmas por un Pacto de Paz", "Luchar contra el hambre, el terror y los peligros de guerra, contra la ocupación yanqui de nuestro territorio; por la igualdad de derechos políticos y económicos con el hombre, contra el franquismo que niega a las mujeres los más elementales derechos de un ser humano".

Se enviaron mensajes de saludo y adhesión a Dolores Ibárruri, Dr. José Giral, a la F.D.I.M. y de protesta contra la persecución en Venezuela a republicanos españoles. También se envió un mensaje al gran amigo del pueblo español Luis Carlos Prestes, a quien por defender la gran causa de la Paz persiguen sañudamente las autoridades policíacas del Brasil.

BOLETIN No. 4 DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

Hemos recibido del Boletín No. 4 del Consejo Español de la Paz que a juzgar por su contenido, ha de ser de gran utilidad para todos los grupos y emisarios de la paz. En este Boletín, como en los anteriores, se recoge la vida interna del Movimiento de la Paz entrelos españoles en México, ofreciendo, no sólo las experiencias de trabajo diario de los grupos, sino también orientaciones para el conjunto del Movimiento. He aquí el sumario de este número:

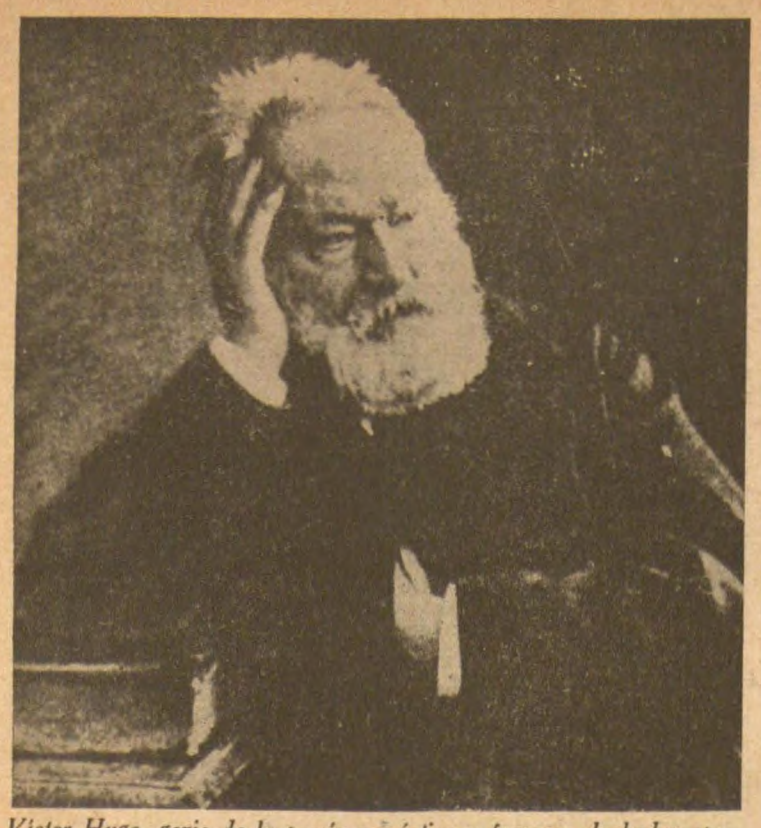
1.—COMO TRABAJA UN GRUPO DE PAZ.

2.—LA ORGANIZACION DE NUESTRO MOVIMIENTO, TAREA CENTRAL.

3.—LA ATENCION QUE LOS GRUPOS DEBEN PRESTAR A "ESPAÑA Y LA PAZ"

4.—HAY QUE SEGUIR SUMANDO VOLUNTADES.

ESPAÑA y la PAZ



Victor Hugo, genio de la poesía romántica y francesa, luchador apasionado de la paz, cuyo 150 aniversario celebra ahora el mundo de la cultura, de la paz y del progreso.

VICTOR HUGO Y LA PAZ

Los acuerdos adoptados en Viena por el Consejo Mundial de la Paz para celebrar en todos los países algunos importantes aniversarios de carácter cultural, entre ellos el del nacimiento de Victor Hugo, guardan el nobilísimo propósito de incrementar las relaciones de conocimiento y amistad entre los pueblos como un medio de enaltecer e impulsar la lucha por la paz.

Los grandes valores del espíritu, cualquiera que sea su nacionalidad, son un patrimonio común de todos los hombres, y los que Victor Hugo creó con su obra y su conducta son en este caso un altísimo ejemplo que debe ser conocido hasta en los últimos rincones de la tierra.

Desde el fondo agitado de su siglo, el fuego poético y la palabra humanitaria del genial autor de "Los Miserables" nos llegan como una presencia viva, como una voz que viniera a flagelar, tal si fuese pronunciada hoy, a los incendiarios de la guerra.

No es posible, en una simple nota como ésta, extraer de esa montaña venerable que es la obra de Hugo todo lo que su pasión por la justicia social y por la paz dejó escrito en verbo de llama. El que compuso las admirables estrofas de "Odas y baladas", "Las orientales", "Las hojas de otoño", "Cantos del crepúsculo", "Las voces interiores", "Rayos y sombras"; el novelista de "Han de Islandia", "Bug-Jargal", "El último día de un condenado", "Nuestra Señora de París" y "Claude Gueux"; el dramaturgo de "Cromwell", "Marion Delorme", "Hernani", "El rey se divierte", "Lucrecia Borgia", "María Tudor", "Angelo", "Ruy Blas" y "Los Burgraves", a partir de la revolución del 48, cuando los parisinos lo eligen diputado a la Asamblea constituyente y después, tras la sangrienta derrota de la insurrección de junio, a la Asamblea legislativa, se entrega con apasionado amor a la causa del pueblo, y ya no dejará de defenderla hasta su muerte.

Y sobre todo es en el destierro a que lo condena el golpe de Estado de Napoleón el Chico, donde Victor Hugo escribe sus obras más combativas, que son a la vez las más arrebatadas por la inspiración. Desde "Los castigos", poemas restallantes contra la tiranía, hasta la descomunal "Leyenda de los siglos", verdadera epopeya de la humanidad como se le ha llamado muchas veces, hay una cordillera de páginas en que Hugo se expresa como un auténtico apóstol de la paz, como un defensor constante de los humildes y los desheredados. En todas estas obras, que no es posible detallar aquí, están presentes los sufrimientos de los obreros, la explotación a que se ven sometidos los hijos del pueblo, las tortuosidades y maniobras de los poderosos para desatar la guerra.

Pero Victor Hugo, el hombre, no le fué a la zaga a Victor Hugo, el escritor. A la obra literaria, el panfleto o el discurso acompañó siempre la acción del militante. En 1849 se celebró en París, en el Hotel Santa Cecilia, un Congreso Internacional de la Paz, en el cual fué elegido presidente Victor Hugo. El gran poeta pronunció el discurso de apertura pidiendo que no se gastaran sumas exorbitantes en mantener ejércitos y establecimientos de guerra, sino que por el contrario se entregara "el producto perdido de jornadas de trabajo... vanamente gastado por culpa de la desconfianza, a la paz, al trabajo a la inteligencia, a la industria, al comercio, a la navegación, a la agricultura, a las ciencias, a las artes". Para impedir que esas enormes sumas se empleen en la guerra, en la destrucción de los riquezas producidas por el trabajo del hombre, Hugo reclamaba "que se reconozcan todas las nacionalidades, que se restaure la unidad histórica de los pueblos, que se alíe esta unidad a la civilización que labora por la paz, y... que los arbitrajes sustituyan a las batallas" Demostró además Hugo en este discurso que la paz es realizable, incluso inevitable, pero que puede ser aplazada o anticipada, es decir, "apresurar el advenimiento", difundiendo por todas partes "esta gran idea", sembrando "el germen imperecedero de la paz universal".

En 1845, continuando su combate por la paz, el más grande de los románticos franceses se alza contra "la guerra de Oriente" que enciende Napoleón III y sus aliados ingleses y turcos, en Crimea. "La guerra es un enterrador en grande que se hace pagar caro", grita entonces Victor Hugo ante las conciencias de "la Europa de los reyes", éstos "hombres de maldición" que, "cuando prometen la paz... preparan la guerra; cuando prometen la salvación... acarrean el desastre; cuando prometen la prosperidad... traen la ruína".

Cuando en 1861, Napoleón III y la reina Victoria de Inglaterra llevan la guerra colonial a China, Hugo lanza su palabra de condenación contra el golpe criminal. Y en 1869, toma parte en el Congreso de la Paz celebrado en Lausana pronunciando un valiente discurso donde unía la lucha por la paz a la lucha por la libertad y la justicia social. Años más tarde, siguiendo este mismo camino, acude a los Congresos de la Paz, de Lugano y de Ginebra, y así, hasta su muerte, seguirá luchando contra la guerra y desenmascarando a sus promotores.

No hubo acontecimiento político o social de su siglo ante el cual no levantara Hugo su voz de protesta o de solidaridad. Exhortó a los soldados rusos del ejército zarista a no ponerse "al servicio del despotismo" contra el pueblo polaco; animó a los patriotas mexicanos que defendían la independencia de su suelo frente a los invasores franceses enviados por el aventurero Bonaparte; se solidarizó con los griegos, con los cretenses y los esclavos de los Balkanes que combatían contra el yugo otomán; con los patriotas irlandeses condenados por la justicia inglesa; con el pueblo español, pidiendo la abolición de la monarquía y la instauración de la república; con la insurrección de los patriotas cubanos frente al gobierno monárquico de España; con la lucha del pueblo italiano por su libertad y su unidad nacional; protestó contra las atrocidades cometidas por los ejércitos turcos en las poblaciones servias...

Sin cesar un sólo día en esta batalla, escribiendo al mismo tiempo sus más famosas obras que los lectores de todo el mundo esperaban con avidez. Victor Hugo llegó a la ancianidad rodeado de la admiración y el cariño inmenso de su pueblo y de todos los pueblos, que veían en él al verdadero paladín de las causas más nobles y altas del hombre. Nosotros, al recordarlo hoy, admiramos y enaltecemos al hijo eminentísimo de un país y de un tiempo fecundos en luchas gloriosas por la justicia y el progreso humano, y especialmente queremos presentarlo a los ojos de nuestros artistas, de nuestros escritores, de nuestros intelectuales españoles, como ejemplo realmente conmovedor de lo que un hombre de letras puede y debe entregar a la causa de la paz.

Nuestro gran poeta español Antonio Machado leyendo un poema en la Plaza de Castelar, de Valencia, en los gloriosos días de nuestra lucha de liberación nacional. En los últimos días de febrero se han cumplido trece años de su muerte, y aún están presentes entre nosotros la conducta y la obra del maestro, ejemplar patriota que supo luchar junto a su pueblo por la independencia nacional. Antonio Machado era además un amigo y un partidario activo de la paz y hoy, de vivir, estaría a nuestro lado, combatiendo por tan noble causa. Su memoria no se borrará jamás de nuestras filas y de nuestros corazones.

El ilustre poeta mexicano don Enrique González Martínez, cuya reciente muerte llora el pueblo de México y con él los partidarios de la paz.

EN MEMORIA DE Dn. ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ

Por Luisa Carnés

Don Enrique González Martínez ha muerto. El poeta mexicano de la Paz, ha dejado de existir. Su corazón de hombre bueno apagó sus latidos. Ya no estrecharemos más su mano cordial, su mano de la amistad y de la creación; la que escribiera tan hermosas páginas y se diera fraterna y generosa al amigo. Su voz ha enmudecido para siempre, y su acento entrañable ya no sonará en nuestros oídos.

Vida larga, plena y bien cumplida la de don Enrique González Martínez. En cuanto a su obra, mucho se ha dicho y se dirá todavía, y no es ésta la ocasión de analizarla. Las emociones que con ella supo despertar en los corazones, despiertas y vivas están. Pero en nosotros, españoles, la muerte de este gran poeta mexicano arranca un llanto profundo. Nos quebranta su muerte no sólo porque se fue el poeta y el hombre bueno, sino porque se fue demasiado pronto, no obstante sus ochenta y un años. Porque era demasiado joven para desaparecer. Porque era luminosamente joven. Un joven de cabellos blancos, cuyos ojos miraban al horizonte, sin temor al sol. Su gesto más juvenil lo adoptó al ponerse al frente del Movimiento de Partidarios de la Paz de México. Su título de presidente del Comité Mexicano por la Paz era su mayor orgullo. Y él lo revalidó con gallardía una mañana en que salió, pluma en ristre, a esas calles, a solicitar de sus conciudadanos una firma en pro del Llamamiento de Estocolmo. Pedía una firma por la paz, para evitar la guerra, porque él, con sus muchos años, todavía quería vivir muchos más y que otros vivieran también, sin la amenaza sobre sus cabezas.

Con el pueblo mexicano y con los pueblos de lengua española que lloran hoy al gran poeta don Enrique González Martínez, llora el pueblo español. El pueblo español, que sabe donde están sus amigos, siempre supo que a su lado estaban el corazón y el acento poético de don Enrique. El fue de los primeros en comprender los justos derechos por que nuestro pueblo combatió durante más de tres años de guerra y sigue combatiendo hoy. Durante estos terribles años de tiranía que vive España, don Enrique continuó al lado de nuestro pueblo encadenado. Cuando el pueblo español solicitó su mano, nunca se la negó don Enrique. Y muchas veces, durante los trece años de dominación franquista, la voz solidaria de González Martínez llegó a través de los mares y de los muros de la inmensa prisión que es nuestra España, al oído de los españoles que sufren.

Pero si como poeta don Enrique González Martínez no muere del todo, como hombre bueno, como combatiente de la paz y amigo del pueblo español, sigue estando en pie, sus palabras están vivas, y su ejemplo seguirá alentando a nuestro pueblo, en sus diarios combates por la paz y la independencia nacional.

Y cuando hayamos vencido a las negras fuerzas de la guerra, la voz de don Enrique González Martínez estará a nuestro lado, jubilosa como la nuestra, junto a la de todos los pueblos felices, junto a la de todos los poetas y hombres sencillos que, como él, supieron ser fieles a la hora que les tocó vivir.

LA CONFERENCIA ECONOMICA INTERNACIONAL

No hay duda de que la tensa situación internacional existente en nuestros días se agrava con los obstáculos que dispuestos por los Estados Unidos e impuestos a un gran número de países europeos y americanos se oponen al desenvolvimiento normal del comercio internacional. La prohibición del intercambio comercial con las naciones del este de Europa, China y la URSS ha hecho mayor esa tirantez y ha empeorado la situación económica de numerosos países marshallizados.

Incontables personalidades de la industria, del comercio e, incluso de las esferas gubernamentales de estos países, han señalado repetidas veces los serios problemas creados a su comercio exterior por la excesiva dependencia de los Estados Unidos y por la imposibilidad de balancearlo con el comercio con las democracias populares y la URSS.

Respondiendo a esas necesidades, a la situación de crisis en que se debaten importantes ramas de la industria de los países "beneficiados" por el Plan Marshall, y a su firme política de paz, la Unión Soviética ha convocado a una Conferencia Económica Internacional que se celebrará en Moscú del 3 al 10 del próximo mes de abril y que tiene por misión estrechar los lazos comerciales entre los países de economía capitalista y de economía socialista como una demostración de la posibilidad y conveniencia de la coexistencia pacífica entre ambos sistemas.

Su convocatoria ha despertado gran interés en los círculos industriales y comerciales de todos los países, y son muchos los representantes de estos círculos deseosos de asistir a ella.

Pero el Departamento de Estado norteamericano —¿cómo no?— trata de impedir la celebración de la Conferencia. Junto a la amenaza y la "advertencia", Mr. Acheson utiliza el arma de la negación de "visas", y pretende que, como él, la utilicen los países latino-americanos y europeos sometidos a la volutad norteamericana.

Los partidario de la paz en el mundo —la inmensa mayoría de la población del planeta— se preguntan: ¿No es absolutamente contraria a la paz esa actitud del Departamento de Estado norteamericano? No son factor importante de la convivencia pacífica las relaciones comerciales? ¿No es misión fundamental de los gobiernos auspiciar y dar calor a todas las expresiones de colaboración y de competencia pacífica?

La respuesta de los que sufren la carga insoportable de los gigantescos presupuestos militares y la crisis que fatalmente trae aparejada para numerosas industrias, es unánime.

El fortalecimiento del comercio internacional con los países socialista es posible, aceptable y beneficioso, han dicho representantes de círculos populares, industriales y comerciales. Imposible va a ser, pues, para los monopolistas de la industria yanqui en crisis impedir que se hagan realidad las aspiraciones legítimas de los pueblos.

La paz saldrá ganando y los propagandistas de la guerra recibirán un nuevo golpe.

LA VERDADERA PUGNA... Y LA VERDADERA ESPAÑA

El Pacto Atlántico, como nadie ignora ya, es una confabulación de carácter belicista cuya única finalidad es preparar la guerra contra la Unión Soviética y los demás pueblos pacíficos del mundo. Los artífices de ese tenebroso contubernio son —tampoco lo ignora nadie— los yanquis, es decir, los imperialistas del Pentágono y de Wall Stret, que hoy aspiran, como ayer Hitler, a la hegemonía fascista sobre la tierra. Por consiguiente, todo país que, de una o de otra manera, se asocie a tal confabulación atenta, en primer lugar, contra los intereses más sagrados de su propio pueblo. Y en segundo, contra los de la humanidad entera, amenazada por la destrucción atómica.

En tales condiciones, ¿cómo del lado republicano se puede sostener la opinión de que España debe entrar en el llamado plan defensivo europeo, esto es, en el consorcio agresivo que capitanea Eisenhower, aunque para ello, se dice, hubiera de desaparecer antes el régimen de Franco y restablecer en nuestra patria las instituciones democráticas? Sin embargo, eso se afirma en la declaración ministerial de un gobierno que ,aunque según sus propias palabras no representa a nadie, y así es en verdad, tiene al menos la significación de seguir simbolizando la legalidad republicana.

Y para desarrollar esta peligrosa tesis, que tanto se parece en lo esencial a la de los propios franquistas, se echa mano de argumentos tan desacreditados y tan burdos como, por ejemplo, el de considerar la actual tensión internacional como resultado de la "pugna entre dos imperialismos", y otros por el estilo que no merecen ser mencionados.

¿España entre los agresores? Ni con Franco ni sin él. A España, al pueblo español no se le ha perdido nada en esa delictuosa alianza. España nada tiene que ventilar en una guerra que va contra sus mejores amigos y contra sus propios intereses. No, no empuñará nuestro pueblo las armas para alinearse con los mismos que están prolongando sus sufrimientos y para defender los turbios negocios de los gangsters millonarios. Y, sobre todo, no se trata de decidirse por unos o por otros, de escoger éste o el otro color, porque es incierto que exista ninguna pugna ni, mucho menos, dos imperialismos. La sola y verdadera pugna existente está entablada entre la guerra y la paz: la guerra que ansian y planean los imperialistas yanquibritánicos con su cohorte servil de países sometidos, y la paz que defienden todos los pueblos, con la Unión Soviética a la cabeza. ¿De qué lado están los intereses del pueblo español? No hay duda: del lado de la paz, del lado de la democracia, del lado de aquellos que están construyendo un mundo pacífico donde no sean posibles las matanzas a plazo más o menos fijo.

Estos son los verdaderos términos del problema. Así es como hay que situar la cuestión española con relación al campo internacional. Nuestro pueblo, que tantas páginas heroicas ha escrito desde hace quince largos años, lucha con entusiasmo por la paz, porque sabe que, contribuyendo a su afianzamiento en todo el mundo, asesta el golpe de muerte al franquismo. Nuestro pueblo lucha, y seguirá luchando, contra el régimen de Franco, vendedor de nuestra patria y de sus riquezas, porque sabe que con esa lucha, que ha de desembocar en la victoria, aporta una ayuda muy considerable a la causa de la paz mundial

Lo demás es vivir de espaldas al verdadero sentimiento popular de España.